

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
GRADO DE MAGISTERIO DE PRIMARIA
TRABAJO DE FIN DE GRADO

Educación emocional en personas con Síndrome de Down



AUTORA: IRENE ABECIA GRASA

DIRECTORA: PROF. M^a JESÚS CARDOSO

ZARAGOZA, SEPTIEMBRE 2014



Universidad
Zaragoza



Facultad de Educación
Universidad Zaragoza

ÍNDICE

1. Resumen	3
2. Justificación	5
3. Introducción	7
3.1. Síndrome de Down	7
3.2. Discapacidad intelectual	8
3.3. Modelos de intervención	12
3.4. Prevalencia del síndrome de Down en España	15
3.5. Inteligencia emocional	16
3.6. Inteligencia emocional aplicada a la discapacidad intelectual	25
3.7. Educación emocional	26
3.8. Objetivo del trabajo	27
4. Metodología	29
4.1. Sujetos	29
4.2. Instrumentos	29
4.3. Procedimiento	31
5. Resultados	33
5.1. Introducción	33
5.2. Resultados de las encuestas	33
6. Discusión y conclusiones	53

6.1. Críticas al trabajo	55
6.2. Futuras líneas de trabajo o investigación	55
6.3. Valoración personal	60
7. Referencias bibliográficas.	62
8. Anexos.	64

RESUMEN

La lectura que hay a continuación es una revisión teórica sobre el tema de la inteligencia emocional y el síndrome de Down, pero a la vez, también se trata de una indagación empírica basada en un análisis cuantitativo y cualitativo de datos para responder a las preguntas, *¿Cómo conseguir que las personas con síndrome de Down puedan mejorar su vida gracias a su inteligencia emocional? y ¿Qué capacidades o dificultades tienen las personas con síndrome de Down respecto a su inteligencia emocional?* Añadiendo una pequeña programación para trabajar con un posible grupo de niños con esa discapacidad.

Al comienzo del trabajo, en la introducción, aparece la revisión teórica, donde encontrará datos sobre el síndrome de Down, sus características, la prevalencia..., la discapacidad intelectual, la inteligencia emocional, modelos de intervención, etc. y más adelante, en la metodología queda reflejado una parte de la indagación empírica, los sujetos a los que va dirigido el instrumento de investigación, éste mismo, y el proceso que he llevado a cabo para hacer el trabajo. Después, encontrará los resultados de la encuesta y su valoración, y finalmente, en las conclusiones, una crítica a mi trabajo y una posible futura línea de trabajo con los datos obtenidos.

Palabras clave: Síndrome Down. Inteligencia emocional. Investigación. Programación.

Summary: The reading that exists later is a theoretical review on the topic of the emotional intelligence and Down's syndrome, but simultaneously, also it is a question of an empirical investigation based on a quantitative and qualitative analysis of information to answer to the questions, how to achieve that the persons with Down's syndrome could improve his life thanks to his emotional intelligence? And what capacities or difficulties have they the persons with Down's syndrome with regard to his emotional intelligence? Adding a small programming to work with a possible group of children with this disability.

To the beginning of the work, in the introduction, the theoretical review appears, where you will find information on Down's syndrome, his characteristics, the

predominance..., the intellectual disability, the emotional intelligence, models of intervention, etc. And hereinafter, in the methodology there remains reflected a part of the empirical investigation, the subjects which the instrument of investigation is directed, this one itself, and the process that I have carried out to do the work. Later, you will find the results of the survey and his valuation, and finally, in the conclusions, a critique to my work and a possible future line of work with the obtained information.

Key words: Down's syndrome. Emotional intelligence. Investigation. Programming.

JUSTIFICACIÓN

El tema que he elegido para mi trabajo de fin de grado es la educación emocional en niños que padecen síndrome de Down, para así poder conocer cómo se sienten estos niños, cómo expresan sus emociones, que piensan sobre ellos mismos y sobre los demás, cómo se relacionan con otras personas, si actúan en función de las emociones de los que hay a su alrededor, etc. y en base a esos datos, proponer una intervención o programación para poder mejorar su desarrollo emocional no solo en la escuela sino también en su vida diaria. Para poder llegar a conocer todos esos aspectos citados anteriormente, voy a llevar a cabo la elaboración de una encuesta para los padres o tutores de las personas que tienen síndrome de Down, la cual va a ser debidamente valorada por profesionales relacionados con el campo del tema a tratar, y que después valoraré los datos obtenidos para sacar ideas más claras. De todas esas ideas que obtenga de esas encuestas, podré valorar que aspectos necesitan estos niños mejorar o potenciar más y poder así trabajar sobre ellos con ellos en algún momento a lo largo de mi vida profesional.

He elegido este tema sobre la educación emocional en personas con una enfermedad ya que está muy relacionado con lo que he decidido estudiar, que es la mención de pedagogía terapéutica, y porque pienso que los niños con algún tipo de problema, enfermedad o síndrome necesitan mucha más ayuda, apoyos, investigaciones, etc. que otros para desarrollar sus aspectos emocionales, ya que en muchas ocasiones no son capaces de actuar ante diferentes situaciones, no saben expresarse, actúan impulsivamente, o de manera inadecuada, etc.

Lo que quiero conseguir con este trabajo de indagación empírica es responder a mis dos siguientes preguntas: la primera, ¿cómo conseguir que las personas con síndrome de Down puedan mejorar su vida gracias a su inteligencia emocional?, y la segunda, ¿qué capacidades o dificultades tienen las personas con síndrome de Down respecto a su inteligencia emocional? Y para ello tengo que demostrar las grandes dificultades que pueden llegar a tener los niños con síndrome de Down respecto a su vida emocional y que gracias a mi pequeña aportación se pueda trabajar mucho más

ese aspecto y mejorar sus vidas. Por ello, lo primero es conocer sus capacidades y sus dificultades, y en función de ellas poder plantear actividades, ejercicios...

Mi elección sobre la especialidad que he estudiado este último curso ha sido pedagogía terapéutica porque creo que estos niños necesitan muchas ayudas y mejoras debido a sus discapacidades, síndromes o problemas como he planteado anteriormente, por lo que es importante que haya gente joven con ideas nuevas y renovadoras, que las lleven a cabo y las difundan para que pueda llegar el mayor número de gente posible de tal manera que mejore no solo sus vidas, sino la de todos aquellos que les rodean.

INTRODUCCIÓN

3.1. El síndrome de Down

El síndrome de Down es una enfermedad descrita por primera vez por un médico inglés, John Langdon Haydon Down en 1866, en la revista *London Hospital Reports*, donde publicó un artículo donde describía las características de algunos de sus pacientes con discapacidad intelectual que tenían características físicas parecidas. En su libro “Afecciones Mentales de la Niñez y la Juventud” escrito en 1987 desarrollo mucha más el tema.

El Síndrome de Down es un trastorno de origen genético, causado por la triplicación del material genético correspondiente al cromosoma 21, y cuando te describen las características de las personas que tienen síndrome de Down siempre te dirán que se les caracteriza por padecer algunas enfermedades patológicas asociadas como cardiopatías congénitas, hipertensión muscular, problemas auditivos o visuales, anomalías intestinales, neurológicas, endocrinas,... a su vez por tener asociadas algunas características físicas como por ejemplo, hipotonía muscular (falta de fuerza en los músculos), una fisionomía característica de los ojos inclinados hacia arriba y la nariz también, boca y orejas pequeñas, dedos cortos (con falta de desarrollo en las falanges), dermatoglifos (huella dactilar alterada), hipoplasia maxilar y del paladar (con protrusión de la lengua), estatura baja, cabeza corta o pequeña, lengua agrietada, etc. también, y lo más característico, se les asocia retraso mental entorno a un 25 y 50 de coeficiente intelectual (CI) variando en función de los estímulos que reciba; y psicológicamente son alegres, obedientes, no son violentos y tienen una marcada hipersexualidad. Según el libro *Trastornos del desarrollo: enfoque neuropsicológico*, también envejecen pronto, hacia los 40 años presentan signos neurológicos observados en personas que tienen la enfermedad de Alzheimer. A todas estas características citadas se les han encontrado formas, métodos, tratamientos... de mejorar la vida de estas personas en función de esas características propias.

Sin embargo, pocas veces se habla de sus características emocionales y cognitivas, y por lo tanto, no se ha trabajado ni estudiado tanto en ese ámbito. Si que, desde hace unos años atrás hasta ahora, se ha hecho más hincapié en ello, y se ha

estudiado la inteligencia emocional, no solo de personas con síndrome de Down, sino en general para toda la sociedad, y a partir de ahí se ha aplicado a ellos.

Respecto a las características cognitivas y emocionales de las personas con síndrome de Down se pueden destacar algunas de ellas que son muy frecuentes, como por ejemplo, que su atención y motivación se mantienen en espacios muy cortos de tiempo, que procesan la información de diferente manera en función de la vía receptora por la que la obtengan, es decir, la respuesta es más rápida cuando el estímulo es visual que cuando es auditiva. También tienen menor capacidad de interpretar la información que les rodea, tienden a ser muy dependientes de un adulto y actuar en función de sus acciones, y tienen muy bajas expectativas de éxito en tareas de carácter cognitivo por lo que no tienen interés por enfrentarse a situaciones nuevas.

3.2. La discapacidad intelectual

Puesto que una de las características más destacables de las personas con síndrome de Down es su discapacidad intelectual, por lo que explicaré en qué consiste esa discapacidad y que implica.

En el libro *Manual de psicopatología, Volumen 2* se define según la CIE-10 y el DSM III-R a la discapacidad intelectual como “la presencia de un desarrollo mental incompleto o detenido, caracterizado principalmente por el deterioro de las funciones concretas de cada época del desarrollo y que contribuyen al nivel global de la inteligencia, tales como las funciones cognoscitivas, las del lenguaje, las motrices y la socialización”.

Dentro de esta definición, explica que tanto el DSM III-R como el DSM IV proponen algunas características similares para detectar esta discapacidad y son: capacidad intelectual significativamente por debajo de la media respecto al promedio general (CI de 70 o menos); déficit o deterioros concurrentes de la conducta adaptativa; inicio antes de los 18 años; y acepta la presencia de otros trastornos.

A su vez, hace una clasificación posible de los diferentes niveles de discapacidad intelectual, y estos son:

Tabla I. *Clasificación de discapacidad intelectual según los sistemas CIE y DSM en función de la gravedad. Fuente: Manual de psicopatología. Volumen 2.*

Denominación	Rango de CI	% de incidencia sobre total de discapacidad intelectual (aprox.)
Ligero	50/55-70	80
Medio	35-49	12
Grave	20-34	7
Profundo	Menos de 20	1

En el DSM-V ya no se denomina “retraso mental”, ya que resulta algo despectivo, y pasa a denominarse trastorno del desarrollo intelectual (TDI), manteniendo los mismos criterios del coeficiente intelectual y de la función adaptativa para su diagnóstico.

Con la nueva versión del DSM, el diagnóstico del trastorno del desarrollo intelectual primero se centra en buscar el área donde hay que hacer la evaluación (razonamiento, resolución de problemas, pensamiento abstracto, etc.) y ya después explica que instrumentos se deben utilizar para ser evaluado el coeficiente intelectual.

Además, en el DSM-V ya no se diagnosticará en función de los datos obtenidos únicamente de los test para el coeficiente intelectual, sino que irá más dirigido hacia como el individuo actúa o se comporta en su vida diaria y con el resto de gente.

Según las autoras Luckasson, R. y Reeve, A., en el libro *Psicología clínica y de la salud*, definen la discapacidad intelectual con los siguientes componentes, “limitaciones en el funcionamiento presente; funcionamiento intelectual por debajo de la media; deben coexistir limitaciones relacionadas en áreas de habilidades

adaptativas; y la discapacidad debe producirse durante el periodo de desarrollo.” Se trata de una definición muy similar a la descrita por el DSM y el CIE. A su vez, explica la nueva clasificación que proponen la AAMR (Luckasson y cols. 1992), no basada en el CI sino en la intensidad de los apoyos que necesita la persona, haciendo una clasificación en base a cuatro categorías de intensidad: intermitente, limitado, extenso y generalizado. Estas categorías se asignan en función de diversos factores: el tiempo, la frecuencia, los lugares en los que es necesario, los recursos necesarios y el grado de intromisión. De estas clasificaciones hablaré más detenidamente en el apartado modelos de intervención.

La discapacidad intelectual es una discapacidad caracterizada por limitaciones significativas en el funcionamiento intelectual y en la conducta adaptativa que se manifiesta en habilidades adaptativas conceptuales, sociales, y prácticas.

Las personas que padecen esta discapacidad tienen limitaciones en el funcionamiento diario, y estas limitaciones se dan en dos componentes: el intelectual y la conducta adaptativa. En el componente intelectual, tienen un rendimiento intelectual inferior al considerado como normal, establecido en un coeficiente intelectual menor o igual a 70. Se consideran tres categorías: CI superior por encima de 120, normalidad entre 70-120, CI inferior por debajo de 70. Y respecto a la conducta adaptativa, se refiere al conjunto de habilidades aprendidas por las personas para desenvolverse en su vida diaria.

La discapacidad intelectual se expresa cuando una persona con limitaciones significativas interactúa con el entorno. Por tanto, depende tanto de la propia persona como de las barreras u obstáculos que tiene el entorno. Según sea un entorno más o menos facilitador, la discapacidad se expresará de manera diferente. La discapacidad intelectual generalmente es permanente, es decir, para toda la vida, y tiene un impacto importante en la vida de la persona y de su familia.

Asociada a la discapacidad intelectual es frecuente la presencia de distrofias, obesidad, trastornos respiratorios o cardíacos, epilepsia, etc. Esta falta de salud va a influir de forma negativa en la adquisición de algunas habilidades que son condicionantes limitadores de su independencia.

El test más utilizado para conocer la capacidad intelectual de una persona es el test de Wechsler, el cual compara los datos o resultados con los datos de una persona con un estándar adecuado de inteligencia, es decir, que se maneja por escalas de edad. Esta concepción de David Wechsler de que la inteligencia abarca algo más que la capacidad cognitiva, daba por supuesto que la inteligencia afecta al conjunto de la personalidad y determina la emoción y la motivación de cada individuo. Este test está constituido por diez subtests agrupados en una escala verbal y en una escala de ejecución, para que todas las personas puedan responder a las preguntas aunque no conozcan el idioma o no sepan leer o cualquier otra dificultad. (*Trastornos del desarrollo: enfoque neuropsicológico*).

Hay diferentes causas por las cuales una persona puede tener esta discapacidad intelectual, y estas son las siguientes:

- **Trastornos genéticos** (como el síndrome de X Frágil, la fenilcetonuria, el síndrome de Lesch-Nyhan) son transmitidos al niño a través de los genes en el momento de la concepción.
- **Trastornos cromosómicos**: suceden durante el proceso de disposición de los cromosomas (síndrome de Down, síndrome de Prader-Willi y síndrome de Angelman).
- **Causas biológicas y orgánicas**: aparecen antes, durante o después del nacimiento. Las principales causas prenatales son el sarampión y la rubeola durante el embarazo, el consumo de toxinas o de ciertos medicamentos. En cuanto a los factores perinatales cabe destacar la exposición a toxinas o infecciones (por ejemplo el herpes genital), la presión excesiva en la cabeza o la asfixia. Por último, pueden darse algunas causas postnatales como un traumatismo craneano o una meningitis.
- **Causas ambientales**: por ejemplo, carencias alimenticias de la madre durante el embarazo, el consumo de drogas o alcohol, la falta de estimulación física y sensorial y la carencia de atención sanitaria.

Dentro de todas estas posibles causas, la que me incumbe a mí para este trabajo es la causada por trastornos cromosómicos, ya que el síndrome de Down se trata de una enfermedad ocasionada por una trisomía del cromosoma 21.

Según el libro *Trastornos del desarrollo: un enfoque neuropsicológico*, los bebés que nacen con síndrome de Down muestran los mismo índices de aprendizaje que los niños que no tienen el síndrome, si suelen tener problemas auditivos, retraso en el tono muscular y en las funciones motoras. Las personas con síndrome de Down suelen alcanzar un nivel cognitivo de niños de entre seis y ocho años, y este lo alcanzan sobre la edad de los cinco o seis años, a partir de ahí su inteligencia suele ir en descenso.

3.3. Modelos de intervención

Los modelos de intervención en personas que tienen discapacidad intelectual son muchos, y hoy en día, los más utilizados son aquellos que están basados en el apoyo. Como he nombrado anteriormente, y con la ayuda del libro *Manual de psicopatología, Volumen 2*, la AAMR (1992) establece unos niveles de apoyo en función de cuatro aspectos, el primero, el funcionamiento intelectual y las habilidades adaptativas de la persona con discapacidad intelectual, el segundo, también sus consideraciones emocionales y motivacionales, al tercero añadimos los aspectos comprometidos con la etiología y su estado físico, y finalmente, las consideraciones ambientales en donde debe proponerse el tipo y calidad del ambiente que representa la mejor opción para el individuo y donde va a desarrollar de la mejor forma posible sus potencialidades.

La AAMR en el 2002 estableció un nivel más, desarrollado a partir de los que ya había anteriormente, quedando así las cinco: aptitudes intelectuales; nivel de adaptación (conceptual, práctica, social); participación, interacción y rol social; salud (salud física, salud mental, etiología); y contexto social (ambiente, cultura, oportunidades). A continuación hay una tabla donde comparó los dos sistemas de la AAMR para los diferentes niveles de apoyo.

Tabla II. Comparación de los dos sistemas del AAMR de 1992 y 2002. Fuente: FEAPS

Sistema de 1992	Sistema de 2002
Dimensión I:	Dimensión I:
Rendimiento intelectual y capacidad de adaptación.	Aptitudes intelectuales
Dimensión II:	Dimensión II:
Consideraciones psicológicas y emocionales.	Nivel de adaptación (conceptual, práctica, social)
Dimensión III:	Dimensión III:
Consideraciones físicas y de salud	Participación, interacción y rol social.
Dimensión IV:	Dimensión IV:
Consideraciones ambientales.	Salud (salud física, salud mental, etiología)
	Dimensión V:
	Contexto social (ambiente, cultura, oportunidades)

Para conocer qué tipo de apoyo necesita el individuo, y fijándose en los aspectos nombrados arriba, los pasos que se deben seguir son los siguientes: primero diagnosticas la discapacidad intelectual, el grado, la aparición, etc. A continuación es necesario hacer una clasificación y una descripción de las fortalezas y debilidades de la persona y los apoyos que se piensa que necesita. Para terminar, se lleva a cabo una valoración de los datos y se sitúa al individuo en un perfil e intensidad de los apoyos que requiere.

A continuación definiré los cuatro tipos de apoyo que desarrolla la AAMR (1992) y en qué consisten.

El apoyo intermitente es de naturaleza episódico, es decir no necesita siempre los apoyos y en algunas ocasiones se tratan de apoyos que se requieren para las transiciones vitales (pérdida de trabajo, crisis médica, etc.). Pueden ser de intensidad grande o pequeña.

El apoyo limitado es aquel que es consistente a lo largo del tiempo, aunque ese tiempo es limitado, pero no intermitente. Suelen exigir menor número de personas del equipo de apoyo (entrenamiento vocacional, transiciones durante la época escolar, paso de la fase de escolarización a la fase de adulto, ...)

El apoyo extensivo es regular, es decir, diarios, en ambientes familiares como el trabajo o el hogar, y no están limitados temporalmente (apoyo para la vida en casa)

Y el apoyo impregnante o difusivo se caracteriza por su constancia y gran intensidad, se proporciona en diferentes ambientes y con una naturaleza potencias de mantenimiento de la vida. Comprometen a un mayor número de personas en el equipo de apoyo y tienen mayor grado de intrusión en la vida del individuo que le resto de apoyos.

Estos son los apoyos que hoy en día se suelen llevar a cabo con personas con discapacidad intelectual, y para adecuar los apoyos a las personas se tienen en cuenta todos los factores que he nombrado anteriormente. Además, aunque tengan el mismo nombre, cada apoyo es totalmente individualizado, centrado en el grado de discapacidad de la persona, el ambiente o entorno, sus capacidades, su déficits, etc.

Puesto que las personas con síndrome de Down tienen asociada una discapacidad intelectual, estos apoyos que he explicado se pueden llevar a cabo con ellos también, pero además, teniendo en cuenta sus características propias, ya que no tienen únicamente esa discapacidad.

3.4. Prevalencia de la población con síndrome de Down

Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), el Ministerio de Sanidad y Política Social, la Fundación ONCE, el CERMI (Comité español de representantes de personas con discapacidad) y FEAPS (Confederación española de organizaciones en favor de las personas con discapacidad intelectual), el síndrome de Down es una enfermedad que en España la padecen entorno a 34.000 personas.

Hay un estudio que clasifica esta población según la edad y el género (Tabla III), y gracias a ella se puede observar que la esperanza de vida de las personas con esta enfermedad ha crecido a lo largo de los años. En 1990 el 10 % de la población con síndrome down sobrepasaba los 45 años, y en 2008 un 13,6 %.

Tabla III. *Distribución estimada de la población con síndrome de Down en España por grupos de edad y sexo. Año 2008. Distribución estimada de la población con síndrome de Down en España por grupos de edad y sexo. Año 2008.*

Grupo edad (años)	Varones	Mujeres	Total
00 a 05	1.338	1.082	2.420
06 a 10	203	776	979
11 a 15	839	1.366	2.205
16 a 20	939	894	1.833
21 a 25	1.246	1.847	3.093
26 a 30	4.283	990	5.273
31 a 35	3.037	2.570	5.607
36 a 40	2.814	1.324	4.138
41 a 45	2.432	1.379	3.811
46 a 50	719	666	1.385
51 a 55	1.712	540	2.252
> 55	470	499	969
Total	20.032	13.933	33.965

Respecto a los nacimientos con síndrome de Down, hoy en día es mayor el número que en años anteriores debido a la tendencia de tener hijos a edades más elevadas en las mujeres. Según la información obtenida del Estudio Colaborativo Español de Malformaciones Congénitas (ECEMC, 2008) durante 1980-1985 hubo 14,78 nacidos con síndrome de Down por cada 10.000, entre 1986 y 2006 unos 10,5 por cada 10.00 y en 2007 aproximadamente 8,09 de cada 10.000 nacidos, tenían síndrome de Down.

Tabla IV. *Número de recién nacidos con síndrome de Down en España. Tasas por cada 10.000 nacidos. Entre 1980 y 2007. Fuente: Estudio Colaborativo Español de Malformaciones Congénitas (2008).*

Periodo	Por 10.000
1980-1985	14,78
1986-2006	10,5
Año 2007	8,09
Totales	11,33

3.5. Inteligencia emocional

La inteligencia emocional ha sido definida, caracterizada, explicada, etc. por numerosos autores, llevando a cabo diferentes clasificaciones de sus características, de sus competencias, unos haciendo hincapié en unos aspectos más que otros,... pero todas esas definiciones son correctas. Hablaré a continuación a grandes rasgos de cómo empezó la idea de inteligencia emocional, quienes fueron los propulsores de esta idea, y los diferentes estudios que se han ido haciendo sobre este tema y los autores que los han llevado a cabo.

Como explican en el libro *Introducción al estudio de las diferencias individuales*, los primeros autores que definieron la inteligencia emocional son Salovey y Mayer en el año 1994, los cuales hicieron una revisión integradora de los diferentes modelos teóricos sobre la integración personalidad-inteligencia. Contemplan en 1990 que las

emociones como “respuestas organizadas que impregnan el funcionamiento de muchos subsistemas psicológicos y defienden que el procesamiento adaptativo de la información emocionalmente relevante es parte de la inteligencia”. El libro explica que los autores introducen su modelo de inteligencia emocional el cual está destinado a identificar y organizar las habilidades específicas necesarias para comprender y experimentar emociones de manera adaptativa (Mayer y Salovey, 1993; Salovey y Mayer, 1990).

Más adelante, los autores Mayer, Salovey y Caruso (1999,2000) diferenciaron dos modelos básicos de inteligencia emocional, un modelo de habilidad, que la definición de inteligencia emocional queda restringida a términos de habilidad en el procesamiento de la información emocional, y los modelos mixtos (con otros autores como Goleman), donde hay un marco más amplio de rasgos de personalidad. A continuación les explicaré en qué consisten ambos modelos según están descritos en el libro anteriormente citado.

El modelo de habilidad fue descrito por Salovey y Mayer en 1990 y 1997, y equiparan la inteligencia emocional con la inteligencia general, a lo referido a la naturaleza de los procesos y operaciones que intervienen en el funcionamiento, es decir, que las dos inteligencias conllevan una capacidad para procesar información. En la inteligencia emocional esto es el resultado de la interacción de dos operaciones mentales básicas, la emoción y la cognición. En este sentido, la inteligencia emocional se refiere a una habilidad para reconocer los significados de los patrones emocionales, así como para razonar y solucionar problemas a partir de ellos. De esta manera, la inteligencia emocional desde este modelo la definen como “la habilidad para detectar las emociones y sentimientos, propios y ajenos, para discriminar entre ellos, y para utilizar esa información como guía para el pensamiento y la acción.” (Salovey y Mayer, 1990). Más adelante, los mismos autores (1997), determinan más este término redefiniéndolo así, “como la habilidad para percibir y expresar emociones, asimilar (incorporar) la emociones en el pensamiento, comprender y razonar con la emoción, y regular la emoción, en uno mismo y en los demás.”

A partir de esta definición descomponen cuatro habilidades emocionales específicas que los individuos tienen, nombradas a continuación y definidas

brevemente en la tabla V: La percepción, evaluación y expresión de emociones; la asimilación en la vida mental de las experiencias emocionales básicas (facilitación emocional); comprensión y razonamiento de la emoción; y manejo y regulación de la emoción en uno mismo y los demás.

Hasta aquí queda definido el modelo de habilidad, pero no como se mide. Hay dos tipos de medidas, las medidas de habilidad (ejecución), que plasma el nivel de rendimiento emocional en alguna tarea, y las medidas de autoinforme, que suelen estar distorsionadas por el autoconcepto de cada uno y el deseo de impresionar a los demás. Por ellos, suelen ser más válidas las medidas de habilidad que las de autoinforme, pero también necesarias tanto para conocer experiencias internas que solo se pueden saber mediante estas medidas como para evaluar la conciencia relacionada con el pensamiento emocional.

Algunas de las medidas de habilidad son estos primeros tests como por ejemplo, Test de Sensibilidad Afectiva (Campbell, Kagan y Krathwohl, 1971; Kagan, 1978), Perfil de Sensibilidad No verbal (PONS; Rosenthal et al., 1979) o el CARAT (Buck, 1976), pero carecían de evidencia con el concepto de inteligencia emocional. Sin embargo, más adelante, hicieron una primera escala denominada Escala de Inteligencia Multifactorial (MEIS; Multifactor Emotional Intelligence Scale; Mayer y Salovey, 1997), posteriormente llamada MSCEIT.

El MSCEIT evalúa las cuatro habilidades de inteligencia emocional bajo el modelo de Mayer, Salovey y Caruso, antes nombradas, la percepción de las emociones y la facilitación del pensamiento, de carácter experiencial, y la comprensión de emociones y el manejo de emociones, de carácter estratégico.

Respecto a las medidas de autoinforme, evalúan únicamente dos de las habilidades descritas anteriormente, la percepción y manejo de emociones. Hay diversidad de escalas, por ejemplo, la Escala de Percepción de Afecto (SIPOAS) de Bernet (1996), o la escala "BB" (Based on Body, basada en las sensaciones corporales), u otros autores como Tett et al. (1997) que han desarrollado diez subescalas que evalúan todos los aspectos de la inteligencia emocional basándose en el modelo de Salovey y Mayer (1990).

Los modelos mixtos de inteligencia emocional también fueron definidos por los autores Salovey y Mayer (1990) en sus primeros años, pero finalmente se dieron cuenta que era más fácil separar rasgos como la persistencia, la empatía, o la calidad afectiva de la inteligencia emocional y considerarlo como rasgos de la personalidad.

Tras las ideas de estos autores, el propulsor de la idea de inteligencia emocional por todo el mundo fue Daniel Goleman en 1996 con su libro *Inteligencia emocional*, en el que define la inteligencia emocional como “las características como la capacidad de motivarnos a nosotros mismos, de perseverar en el empeño a pesar de las posibles frustraciones, de controlar los impulsos, de diferir las gratificaciones, de regular nuestros propios estados de ánimo, de evitar que la angustia interfiera con nuestras facultades racionales y, por último, la capacidad de empatizar y confiar en los demás.” Además, describe cinco componentes principales que tiene la inteligencia emocional con ideas también de otros autores como, por ejemplo, Gardner y las inteligencias múltiples (la idea de inteligencia personal e interpersonal), o las de Mayer y Salovey. Esas componentes son los siguientes, y los define así:

- El conocimiento de las propias emociones: conocerse a uno mismo y saber reconocer un sentimiento que uno tiene en el mismo momento que aparece. A su vez, añade algunos de los ingredientes que son necesarios para que esta capacidad sea posible, y son: la confianza de uno mismo, de su cuerpo su conducta, etc., la curiosidad, la intencionalidad o deseo de lograr algo, el autocontrol para manejar las propias emociones, la relación con los demás, la capacidad de comunicar ideas, sentimientos y conceptos, y la última, la cooperación armonizando las propias emociones con las de los demás. Explica que las personas con esta habilidad reconocen y designan mejor las emociones, comprenden más los sentimientos y entienden la diferencia entre el sentimiento y la acción.
- La capacidad de controlar las emociones: la conciencia es la habilidad para manejar los propios sentimientos y así adecuarlos a los momentos correctos. Las personas con dicha capacidad tiene mayor tolerancia a la frustración y control de la ira, menos agresiones tanto verbales, como físicas, saben expresar mejor los enfados, tienen unos pensamientos más

positivos hacia uno mismo y mejor control del estrés con menor ansiedad social.

- La capacidad de motivarse a uno mismo: un autocontrol emocional, la capacidad de demorar algo que nos resulta gratificante y de dominar nuestros propios impulsos. Goleman explica que personas con este control emocional tienen mayor responsabilidad y concentración, y mucha menos impulsividad.
- El reconocimiento de las emociones de los demás: fundamental es la empatía, el saber qué necesitan o qué quieren los demás. De tal manera, las personas pueden asumir el punto de vista de los demás, tienen mayor sensibilidad ante los sentimientos de otras personas y mucha mayor capacidad de escuchar a otro.
- El control de las relaciones: basado en la habilidad para relacionarse adecuadamente con las emociones de los demás. Estas personas con el control sobre las relaciones pueden mejorar a la hora de resolver conflictos y negociar acuerdos, tienen mayor popularidad o sociabilidad, mejorar en la resolución de problemas, se preocupan más por los demás, son mucho más participativos y cooperativos.

Por lo tanto, el autor considera que el conjunto de los atributos que conforman la inteligencia emocional reflejan el carácter de la persona. Concibe todos los rasgos de la personalidad dentro de la inteligencia emocional, definidos en términos de competencias, es decir, capacidades aprendidas basadas en la inteligencia emocional.

Cuando las ideas de Goleman se integraron con el trabajo de Boyatzis (1982), que estudio las competencia y su relación con el rendimiento en varias ocupaciones, crearon con nuevas competencias, el Instrumento de Competencia emocional (ECI; Emotional Competence Inventory; Boyatzis, Goleman y Hat/McBer, 1999).

Otro modelo mixto es el de Bar'On (1997), el cual define la inteligencia emocional como "una colección de capacidades, competencias y habilidades no cognitivas que influyen en la habilidad para tener éxito en el afrontamiento de las demandas y presiones ambientales." Esta idea la recoge en el Inventario de Cociente Emocional (EQ-i), una medida de autoinforme, que se basa en variables de

personalidad de afecto negativo y positivo, pero ninguna variable asociada a la habilidad mental. Finalmente, otro modelo mixto es el de Cooper (1996,1997) y Schutte et al. (1998), los cuales se asemejan al modelo de Bar'On, pero introduciendo la experiencia.

A continuación, hay una tabla donde quedan reflejadas diferentes medidas de inteligencia emocional basadas en los modelos mixtos, que tienen en cuenta la personalidad dentro de la inteligencia emocional, y el modelo de habilidad de Mayer, Salovey y Caruso, para hacer una comparativa mucha más clara.

Tabla V. Componentes de la inteligencia emocional según el modelo de habilidad (Mayer et al. 1997, 1999) y diferentes modelos mixtos o de personalidad. Fuente: Libro "Enfoque integral de las diferencias individuales en inteligencia y personalidad". (2003)

Mayer, Salovey y Caruso (1997/1999)	Bar'On (1997)	Cooper (1996, 1997)	Goleman (1996)	Boyatzis, Goleman y Hay/McBer (1999)
<u>Escala multifactorial de Inteligencia Emocional (MEIS)</u>	<u>Inventario de Cociente Emocional (EQ-i)</u>	<u>Mapa de Cociente Emocional (EQ-map)</u>		<u>Inventario de Competencia Emocional (ECI)</u>
Percepción emocional	Intrapersonal	Ambiente actual	Conocimiento de las propias emociones	Autoconciencia
Identificación de emociones en caras, dibujos, en música, en	Conciencia o conocimiento de sí mismo, asertividad, autoconcepto, autoactualización, independencia.	Presiones vitales, satisfacciones vitales.	Reconocer un sentimiento a medida que va ocurriendo, observar los sentimientos momento a	Autoconciencia o conocimiento emocional, evaluación exacta de uno mismo,

historias.			momento.	autoconfianza.
Facilitación emocional	Interpersonal	Capacidad emocional	Manejo de las emociones	Conciencia social
Traducir sentimiento (sinestesia), utilizar emociones para hacer juicios.	Empatía, relaciones interpersonales, responsabilidad social.	Conciencia o conocimiento emocional en uno mismo y en los demás, expresión emocional.	Manejo de emociones para que sean apropiadas, habilidad para calmarse, habilidad para disminuir la ansiedad, la tristeza o la irritabilidad.	Empatía, conciencia organizacional (grupos), orientación de servicio a los demás.
Comprensión de las emociones	Manejo del estrés	Competencias	Motivarse a sí mismo	Automanejo
Definir emociones, mezcla de emociones complejas.	Solución de problemas, pruebas de realidad (comprobar la eficacia de distintos modos de pensar y actuar).	Intencionalidad, creatividad, resiliencia, contactos interpersonales, descontento constructivo.	Ordenar las emociones en pro de una meta, retrasar la gratificación y suprimir la impulsividad, ser capaz de “meterse” y concentrarse en una actividad. (flow)	Autocontrol honradez, responsabilidad, adaptabilidad, orientación de logro, iniciativa.
Manejo	Adaptabilidad	Valores y	Reconocer las	Habilidades

emocional		actitudes	emociones en los demás	sociales
Manejar las propias emociones y las de los demás.	Tolerancia al estrés, control de los impulsos.	Perspectiva amplia del mundo, compasión, intuición, radio de confianza, poder personal, yo integrado.	Conciencia empática, armonización con las necesidades y deseos de los demás.	Facilitar el desarrollo de los demás, liderazgo, influencia, comunicación, manejo de los conflictos, formación de vínculos, trabajo en equipo.
	Estado de ánimo general	Resultados	Manejo de las relaciones	
	Felicidad, optimismo.	Salud general, calidad de vida, relaciones, rendimiento óptimo.	Habilidad en el manejo de las emociones de los demás, interactuar afablemente con los demás.	

Otra idea importante es la de la psicología positiva del autor Martin Seligman en el año 1990, un profesor y antiguo Director de la Asociación Americana de Psicología, ya que durante mucho tiempo la psicología estudiaba los aspectos negativos y patológicos de las personas, como por ejemplo, la ira, la ansiedad, el estrés, etc. y no se centraban en los aspectos positivos como la creatividad, la felicidad, el humor, etc. y también, y lo que me compete, la inteligencia emocional.

La psicología positiva estudia diversos aspectos como por ejemplo las emociones positivas y las fortalezas de una persona. Esta psicología sirve para intentar tratar o solucionar el malestar emocional e incluso para prevenirlo haciendo más fuertes y sanas a las personas.

Esta corriente puede servir a la inteligencia emocional para conocer y reforzar aquellos aspectos positivos de las personas, y a la vez intentar evitar los aspectos negativos.

El autor Emilio Ruiz Rodríguez en su artículo *Programa de educación emocional para niños y jóvenes con síndrome de Down*, para Buenas Prácticas revista síndrome de Down, desarrolla cuatro bloques dentro de la inteligencia emocional, y son:

- Autoconciencia emocional: el conocimiento de las propias emociones.
- Control emocional. La capacidad de controlar las emociones.
- El aprovechamiento productivo de las emociones.
- Empatía. El reconocimiento de las emociones ajenas.

Otra autora, Paloma Cuadrado define la inteligencia emocional para Canal Down21 en función de algunos componentes, que son: las emociones, los pensamientos y conductas, la auto-aceptación, la solución de problemas y las relaciones interpersonales.

Según los autores Domingo José Gallego Gil y M^a Jose Gallejo Alarcón, en su libro *Educar la inteligencia emocional en el aula*, “la inteligencia emocional es la capacidad que tiene el ser humano, gracias a su proceso evolutivo, para armonizar lo emocional y lo cognitivo, de manera que pueda atender, comprender, controlar, expresar y analizar las emociones dentro de sí, y en los demás. Todo ello le permitirá que su actuación sobre el entorno, y sus relaciones humanas sean eficaces, útiles y tengan repercusiones positivas para él, los demás y el entorno en el que se desenvuelve.”

A su vez, estos autores, desatacan los factores que hacen posible el desarrollo de la inteligencia emocional, es decir, el desarrollo de la relación consigo mismo y la relación con el entorno. Estos factores a destacar son la conciencia emocional, con una

valoración de uno mismo, el autoestima, la motivación, la intuición...; y el control emocional, la empatía y la capacidad de relación.

3.6. Inteligencia emocional aplicada a la discapacidad intelectual

La inteligencia emocional tiene muchas formas de actuar o aplicarse a personas con discapacidad intelectual, y más concretamente, a individuos que tienen síndrome de Down. Según el autor Emilio Ruiz, entre otros autores, destacan algunos de los modelos que se pueden llevar a la práctica sobre educación emocional en el artículo *“Programa de educación emocional. Aplicación práctica en niños con síndrome de Down”* en la revista Buenas Prácticas, Programa de educación emocional. Aplicación práctica en niños con síndrome de Down. Estos modelos son los siguientes:

Una aplicación ocasional, es decir, de una situación por ejemplo en el recreo o en clase, un momento alegre o desgraciado de un niño, hablar sobre el tema, explicar lo que les pasa y saber tratar el tema.

Otro modelo es una aplicación dentro de otros programas, es decir, dentro de las asignaturas que impartan introducir contenido emocional, por ejemplo, en la lectura de tarjetas, añadir términos de alegría, tristeza, miedo, etc. o en educación física aprender a relajar los músculos...

Hay también programas en paralelo, así como un taller de teatro para aprender a expresar emociones, programa de entrenamiento de habilidades sociales, etc. y estos suelen estar incluidos dentro de las actividades extraescolares.

Los programas específicos de educación emocional son los que más se deberían llevar a cabo, que estuviesen incluidos en el currículum, pero es una tarea difícil, y por se suele trabajar más la educación emocional en las actividades extraescolares o en centros a los que acuden los niños después del colegio.

El plan de acción tutorial incluye todo lo que se va a llevar a cabo durante el curso en las horas de tutoría, y ese momento y lugar es el ideal para trabajar este tipo de temas.

Y por último, están los programas integrados en el currículum, muy recomendables, es decir, introducir la educación emocional de manera transversal en todo el currículum, en las diferentes materias y los distintos niveles, y con la

colaboración y coordinación de todo el profesorado, para que el programa sea lo más eficaz y significativo posible.

Además, también nombra el sistema SOCS (Situación-Opciones-Consecuencias-Soluciones) basado en el pensamiento secuencial (Goleman, 1996). Este sistema consiste en que cuando se presenta una situación con algún tipo de problemática desde un punto de vista emocional, se plantean las opciones posibles para actuar ante ella. A continuación se analizan las consecuencias de esas opciones para así evaluarlas y buscar la mejor solución. Este sistema ayuda a los niños con discapacidad intelectual y sobre todo a los niños con síndrome de Down a mejorar sus conductas inadecuadas, aprenden a conocer que hay diferentes alternativas de actuación ante un suceso, y les ayuda a mejorar sus capacidades cognitivas.

3.7. Educación emocional

Una de las aplicaciones de la inteligencia emocional es la educación emocional, la rama que a mí más me interesa, y que según el autor Rafael Bisquerra en su página web www.rafaelbisquerra.com, se trata de un “proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral”.

Lo define como un proceso educativo porque se trata de enseñar unos conocimientos y habilidades sobre las emociones a los niños para que se puedan desenvolver bien en su vida. También añade que es continuo y permanente, ya que es necesario que se lleve a cabo durante toda la vida académica de un niño y si es posible, más allá de ella.

Lo que se pretende conseguir con la educación emocional en los alumnos, no solo en niños con discapacidades o trastornos, sino en todos los alumnos es que adquieran un mayor conocimiento de sus emociones, que aprendan a controlarlas, que sepan identificar la de los demás, automotivarse, adoptar actitudes positivas ante la vida, etc. Todas estas metas son las ideas principales de la inteligencia emocional aplicadas a la educación.

El autor Goleman (2008) explica en su libro ya citado anteriormente, *Inteligencia emocional*, que se necesitan aprender algunos aspectos relacionados con la educación emocional, y estos son: la autoconfianza, la curiosidad, la intencionalidad, el auto-control, las relaciones, la capacidad de comunicar y la cooperación.

Rafael Bisquerra también añade cuales son los componentes que deberían utilizarse en cualquier programa de educación emocional, y son: la dinámica de grupos para aprender a coordinarse y ejercer de líder; la negociación de soluciones para prevenir conflictos y hacer de mediador; la conexión personal para fomentar la empatía y las relaciones; y el análisis social para conseguir detectar sentimientos y emociones e intentar mantener buenas relaciones. Algunos de estos aspectos los añado o aplico a actividades en la pequeña idea de una programación más adelante.

En conclusión, lo que la educación emocional intenta conseguir en los niños es evitar actitudes, emociones o sentimientos negativos, aprender a afrontarlos, a evitarlos, evitar comportamientos destructivos, y ver las cosas de manera positiva, afrontar los problemas, confiar en uno mismo y en los demás, mejorar las relaciones sociales... en decir, educar las habilidades emocionales de los demás. Es más importante educarles emocionalmente que de cualquier otra manera, ya que de eso dependerá las actuaciones que lleve a cabo, cómo la encaminará o cómo actuará a lo largo de su vida.

3.8. Objetivos del trabajo

El objetivo principal y más importante que me planteo para este trabajo de fin de grado es conseguir conocer en qué aspectos de la educación emocional tienen mayores problemas o dificultades las personas que tienen síndrome de Down.

En función de la consecución de este objetivo, me planteo otros como planificar una actuación para niños con síndrome de Down basándome en los resultados que obtenga para así mejorar su calidad de vida y conseguir que tengan una mejor inteligencia emocional para poder manejarse ellos mismos.

Otros objetivos que quiero conseguir con el trabajo son profundizar en el mundo de la inteligencia emocional no solo relacionándolo con las personas con síndrome de Down, sino para todo el mundo, ya que en mi práctica futura considero

importante que los niños con los que trabaje ante todo sean felices y sean capaces de reconocer esas emociones. A su vez, otro objetivo que me propongo es aprender más aspectos del síndrome de Down y la discapacidad intelectual ya que más adelante me encontraré con casos de niños que tengan estos problemas, y de esta forma, podré mejorar mi trabajo con ellos debido a una preparación mayor en estos ámbitos.

Como un objetivo final, espero que este trabajo sirva no solo para mí, sino también para todos aquellos profesionales del campo de la educación que quieran mejorar las vidas de las personas que padecen algún tipo de problema o dificultad en el ámbito en el que está centrado el trabajo, la educación emocional.

METODOLOGÍA

4.1. Sujetos

Los sujetos a los que he dirigido la investigación que estoy llevando a cabo es hacia los padres o tutores de las personas que tienen Síndrome de Down, ya que son ellos los que mejor conocen a sus hijos o alumnos, ya que pasan gran parte del día con ellos y saben cómo actúan ante diferentes situaciones y lo que pueden llegar a sentir o pensar, si actúan en función de lo que piensan o sienten el resto, conocen sus amistades, cómo se relacionan con los demás, etc.

Es por ello que los padres o tutores deben responder de la forma más sincera y honesta posible al instrumento de la investigación, ya que se trata de una investigación anónima, donde en ningún momento se utilizarán los datos individuales de nadie.

Destacar que la edad de los hijos o alumnos de las personas a las que va dirigida la encuesta, es decir, los padres o tutores, no tiene un límite ni intervalo, ya que considero importante conocer los datos de los niños más pequeños, que aun no han desarrollado todo el potencial que pueden llegar a tener, y también veo necesario conocer los datos de personas ya adultas, las cuales ya han podido aprender muchas más cosas y así puedo conocer hasta donde se puede llegar o trabajar con ellos.

4.2. Instrumentos

El instrumento de la investigación será una encuesta nueva (Anexo I), elaborada para el presente trabajo, de veinticinco preguntas, dieciocho de respuesta cerrada, dicotómica y no precodificadas, y otras ocho de respuesta abierta, teniendo en cuenta que una de las preguntas es tanto de respuesta cerrada como abierta. Las preguntas irán encaminadas a responder algunas variables que yo quiero conocer, como por ejemplo, si las personas con síndrome de Down conocen sus sentimientos, si saben expresarlos, controlarlos,... si tienen empatía, o se plantean retos para el futuro, etc.

Una vez terminada la encuesta, se pasó a 4 profesionales para que valoraran su pertinencia (Anexo III y anexo IV). Obtuvimos un Índice Kappa de 0.76, obteniendo así un grado de acuerdo adecuado, puesto que el índice varía entre 0 y 1.

Tener esta clase de encuesta con estos dos tipos de preguntas me supondrá, por un lado en las respuestas cerradas y dicotómicas tener datos que he definido a priori muy claros y precisos, por lo que será fácil de codificar y preparar para su análisis, y a su vez supone un menor esfuerzo por parte de las personas que responden, sin embargo, limita las respuestas a las dos opciones pudiendo no contestar a la pregunta solo con esas.

Por otro lado, con las respuestas abiertas, tendré un gran número de categorías de respuesta, y es útil ya que yo no puedo conocer las posibles respuestas a la pregunta y así me pueden describir mucho mejor un comportamiento o una opinión. No obstante, la mayor desventaja es a la hora de codificar, clasificar y preparar el análisis, o que las personas no sepan responder o plasmar de forma escrita lo que realmente piensan o creen, y además, supone más tiempo para poder responder.

Respecto a las diferentes variables que quiero que sean respondidas, la mayoría serán contestadas en una única pregunta, ya que no es necesario más para obtener el resultado, y en algunas otras variables sí que será necesario llevar a cabo más de una pregunta para responderla.

Las preguntas son claras y comprensibles para cualquier persona, no incomodan a la persona que responde, ya que además es una encuesta anónima, las preguntas no inducen a las respuestas sino que es la persona que responden la que tienen que pensar la contestación y están adaptadas a todos los públicos a los que va dirigido.

La encuesta va acompañada de una carta de presentación donde explica el propósito del cuestionario y donde garantiza la confidencialidad de las respuestas. (Anexo II)

Las encuestas serán enviadas por correo electrónico o mediante un intermediario en un colegio, en ningún momento habrá una entrevista personal con los padres o tutores, para que así haya una mayor confidencialidad.

Otro instrumento que he utilizado durante mi trabajo es una entrevista concedida por la asociación Down de Zaragoza, la cual explico en los resultados. Dicha entrevista fue con la directora Organizacional del Centro de Atención Temprana y Post-Temprana Down Zaragoza, Fundación para la discapacidad intelectual.

4.3. Procedimiento

Los pasos que he tenido que llevar a cabo para realizar el trabajo han sido los siguientes:

Lo primero que hice fue buscar bibliografía, mostrada posteriormente, no únicamente sobre inteligencia emocional, educación emocional, sobre el síndrome de Down, el retraso mental, etc. que son los temas sobre los que trata el trabajo, sino también bibliografía o webgrafía sobre cómo se hace un trabajo de fin de grado, cómo se hacen encuestas, los diferentes instrumentos de investigación que existen, etc. para así conseguir una buena idea sobre cómo y qué hacer en el trabajo.

Cuando consideré que ya tenía una base para poder empezar a trabajar me preparé la encuesta, y una vez que tenía todas las preguntas, lleve a cabo una valoración por expertos de la encuesta, es decir, que personas que conocen el campo de trabajo en el que se centra la encuesta respondían a unas preguntas para saber si las preguntas y la encuesta en general estaba realizada correctamente, su funcionalidad, su comprensión, etc. (Anexo III).

Una vez que tenía esos datos y no teniendo que modificar las preguntas ya que las respuestas de los expertos eran favorables, me fui a un colegio donde estuve haciendo las prácticas de pedagogía terapéutica, el Colegio de Educación Especial Alborada, donde le día las encuestas a mi tutora y ella las repartió por el colegio para que se las dieran a los padres de los niños que tienen síndrome de Down. Además, envié alguna encuesta por correo electrónico y fui a la asociación Down de Zaragoza, un centro de atención temprana, para ver si allí podían hacerme algunas encuestas más.

En el colegio y por correo recibí las encuestas, pero en el centro de atención temprana y asociación Down no pudieron ayudarme con las encuestas, pero sí que pude tener una entrevista con una trabajadora, la cual es explicada anteriormente.

Tras la entrevista y teniendo ya las encuestas, me puse a trabajar con ellas, analicé y codifiqué las respuestas que me habían proporcionado todos los encuestados, primero las preguntas de respuesta cerrada y dicotómica, con porcentajes, y después las respuestas abiertas, de las cuales analice, pude englobar en

diferentes categorías y así poder obtener un porcentaje de esas respuestas también. En base a esos datos, pude valorar que aspectos de la inteligencia emocional tienen más o menos desarrollados las personas que tiene síndrome de Down y así hacerme una idea de cómo llevaría a cabo una actuación o planificación con ellos.

Durante todo este proceso, me dediqué a elaborar una introducción donde explico en qué consiste la inteligencia emocional y la educación emocional, que características tienen las personas con síndrome de Down y su prevalencia en España, describir a grandes rasgos el retraso mental ya que es una de las principales características de las personas con dicho síndrome, etc. Toda esta introducción me sirvió para darme cuenta de las necesidades de los niños con síndrome de Down, que características tienen y como se pueden mejorar sus vidas, también me he dado cuenta de la gran importancia que tiene la inteligencia emocional no solo en personas con algún tipo de problema, sino que para todo el mundo.

La medición de los resultados será en porcentajes y plasmado en gráficas, es decir, en las respuestas cerradas y dicotómicas el porcentaje de sí o no que hayan respondido en las encuestas, y en las respuestas abiertas, el porcentaje lo obtendré al observar las respuestas, y englobarlas en función de su similitud en diferentes patrones o categorías, y a partir de ahí, al haber un número concreto de respuestas, podré sacar el porcentaje.

El siguiente paso fue pensar una posible línea de actuación con niños que tienen síndrome de Down en base a los datos que había obtenido de las encuestas. Puesto que son muchas las variables que hay que trabajar con ellos, me centraría en ir trabajando unas pocas, y pudiendo intercalarlas para que unas se favorecieran a otras. Si más adelante viera que se pueden trabajar todos los aspectos, introduciría aquellos que había dejado atrás para añadirlos a mi proyecto de actuación.

RESULTADOS

5.1. Introducción

Tras la recogida de las encuestas realizadas para los padres de personas con síndrome de Down ya cumplimentadas, he podido obtener un total de 7 encuestas que se encuentran en los anexos, en las cuales los hijos o alumnos tienen edades comprendidas entre los 12 y los 20 años. Las encuestas rellenas por los padres o tutores de estas personas las han contestado con la mayor sinceridad posible, incluyendo en ocasiones algunas contestaciones a parte de las que había ya que consideraban que las opciones no eran las más adecuadas. También hay algunas de las preguntas que no han sido contestadas.

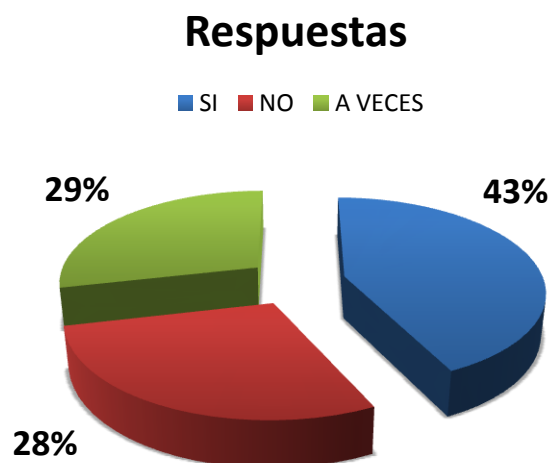
En las encuestas hay dos tipos de respuestas, unas de respuestas cerradas y dicotómicas, y otra de respuesta abierta. Estas primeras las plasmaré en un gráfico donde aparezca el porcentaje de cada una de las respuestas que me han aportado, añadiendo no solo el sí o el no sino también lo que me han añadido los padres o tutores. El segundo tipo de respuestas son de redactar, y puesto que en muchas de las encuestas no me han respondido a algunas de estas preguntas, haré unos gráficos donde se observe cuanto porcentaje de respuestas han sido contestadas y cuantas no, añadiendo a continuación las respuestas obtenidas de los que sí han contestado agrupándolas por su similitud y obteniendo su porcentaje.

5.2. Resultados de las encuestas

Las contestaciones de todas las preguntas han sido las siguientes, con el porcentaje sobre las siete encuestas obtenidas (Anexo V) y con un comentario sobre los resultados y lo que ello supone e implica.

Figura 1. Porcentaje de las respuestas a la pregunta nº 1.

1. ¿Su hijo/a conoce sus propias emociones?



Casi la mitad de los encuestados dicen que sus hijos o alumnos sí que las conocen y unos pocos más que en algunas ocasiones. Esto quiere decir que las personas con síndrome de Down pueden llegar a conocer sus emociones perfectamente, aunque sea necesitando algo de ayuda en algún momento.

Figura 2. Porcentaje de las respuestas a la pregunta nº 2.

2. ¿Su hijo/a expresa o sabe expresar sus emociones?



Igual que la pregunta anterior, los resultados son similares, es decir, que aquellos individuos que ya conocen sus emociones, son capaces de expresarlas. Esto quiere decir que han obtenido un buen aprendizaje al a hora de reconocer emociones y lo que ello supone.

Figura 3. Porcentaje de respuestas contestadas o no a la pregunta nº 3.

3. ¿Cómo actúa ante esas emociones?



El 42,86 % de las encuestas no responden a esta pregunta, el 57,14 % restante responden de diferentes maneras con tres ideas diferentes (Figura 4), las cuales son:

Figura 4. Porcentaje de las respuestas abiertas contestadas a la pregunta nº 3.



La respuesta A dice que actúan con frustración, enfadándose, con agresión, retrayéndose o bloqueándose, en ocasiones de emociones negativas, la respuesta B que actúan riendo, abrazando, con situaciones de emociones positivas, y la respuesta C que depende de la situación, con alegría, tristeza o preocupación.

Figura 5. Porcentaje de las respuestas a la pregunta nº 4.

4. ¿Su hijo/a conoce las emociones de los que le rodean?

Más de la mitad sí que las reconoce o las reconoce a veces, lo que supone una generalización de sus conocimientos, es decir, sabe cuando él mismo está alegre o triste, y en función de lo que él hace o él siente, lo extrapola a las personas que le rodean.

Figura 6. Porcentaje de las respuestas a la pregunta nº 5.

5. ¿A su hijo/a le afecta el estado de ánimo de los demás?

El resultado supone una gran empatía en las personas que tienen síndrome de Down, ya que en función de las emociones de los demás, él “adapta” o cambia las suyas.

Figura 7. Porcentaje de las respuestas a la pregunta nº 6.

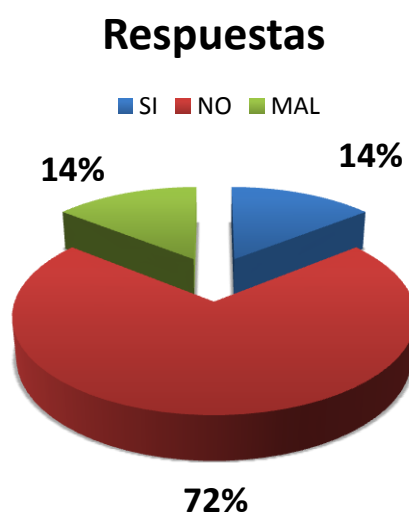
6. ¿Su hijo/a respeta las ideas de los demás?



Casi tres cuartas partes sí que las respeta, aunque sea en ocasiones o con dificultades. Este aspecto es muy importante a la hora de tener relaciones sociales, de entablar conversaciones con otros, ya que no hacerlo puede ocasionar aislamiento o rechazo.

Figura 8. Porcentaje de las respuestas a la pregunta nº 7.

7. ¿Su hijo/a puede controlar una situación de estrés?

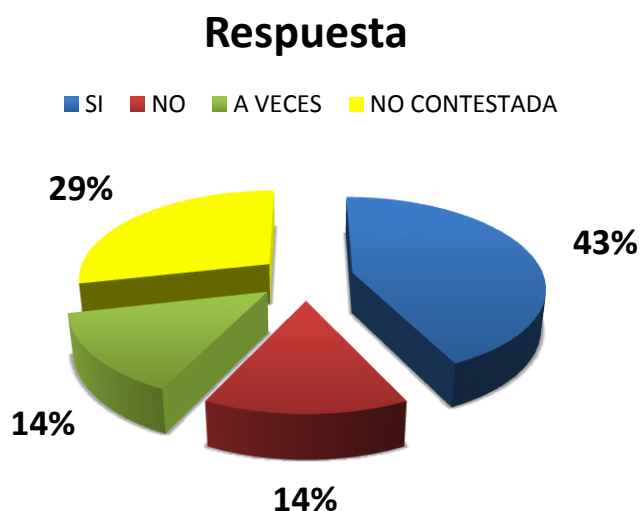


Este resultado supone que no saben cómo actuar ante momentos difíciles o de estrés y que por ello es necesario ayudarles a superar esas ocasiones de la mejor

manera posible, mediante la eliminación de esas situaciones, o de las conductas que lleva a cabo, etc.

Figura 9. Porcentaje de las respuestas a la pregunta nº 8.

8. ¿Su hijo/a confía en sí mismo?



Es una pregunta que puede resultar difícil de contestar ya que los padres o tutores no tienen porque saber si sus hijos o alumnos confían en ellos mismos. Aun así, casi la mitad han respondido que si, pienso que porque se puede observar si uno confía en sí mismo en función de como actué, lo que se plantee, etc.

Figura 10. Porcentaje de las respuestas a la pregunta nº 9.

9. ¿Su hijo/a intenta evitar situaciones negativas para él / ella?



La respuesta positiva implica una desconfianza por parte del individuo con síndrome de Down de su capacidad de enfrentarse a situaciones que le desagradan. Y la respuesta negativa supone una autoconfianza en ellos mismos, y un afán de superación.

Figura 11. Porcentaje de respuestas contestadas o no a la pregunta nº 10.

10. ¿Cómo celebra su hijo/a los logros?

Respuestas



En esta pregunta el 100% de las respuestas han sido contestadas, y en general, todas son respuestas similares (Figura 12) y son:

Figura 12. Porcentaje de las respuestas abiertas contestadas a la pregunta nº 10.



La respuesta A explica que el niño se motiva a sí mismo, se anima y se dice que ha sido capaz de hacerlo y que lo ha hecho bien. La respuesta B dice que actúa con

muestras de alegría hacia los demás, con besos abrazos, etc. Y la respuesta C la conforman contestaciones que dicen que están contentos, se ríen, aplauden, se alegran, están cariñosos, etc.

Figura 13. Porcentaje de respuestas contestadas o no a la pregunta nº 11.

11. ¿Cómo actúa su hijo/a ante los fracasos?



En el 28,57 % de las encuestas no responden a esta pregunta, pero el otro 71,43 % si, y de las siguientes maneras (Figura 14):

Figura nº 14. Porcentaje de las respuestas abiertas contestadas a la pregunta nº 11.



La respuesta A dice que se enfadan y lloran, la respuesta B que agrede a algún compañero o tira objetos, la respuesta C que se bloquea y la respuesta D que están tristes. Todas las respuestas son similares, ya que es una actitud normal ante los fracasos, no solo en personas con síndrome de Down, sino en todo el mundo.

Figura 15. Porcentaje de las respuestas a la pregunta nº 12.

12. ¿Su hijo/a se plantea retos?

Esta respuesta tan negativa significa que no tienen confianza en ellos mismos, que piensan que no pueden plantearse nada para poder alcanzarlo. Hay que ayudarles y decirles que igual que todos, ellos también pueden plantearse algún reto, que ellos sepan que pueden conseguirlo.

Figura 16. Porcentaje de las respuestas a la pregunta nº 13.

13. ¿Su hijo/a ha pensado en su futuro?

Esta pregunta, igual que la anterior, pero son retos a más largo plazo, y por lo tanto supone la misma valoración, la falta de confianza. Las personas con síndrome de Down pueden decidir qué hacer en el futuro, en qué trabajar, etc.

Figura 17. Porcentaje de las respuestas a la pregunta nº 14.

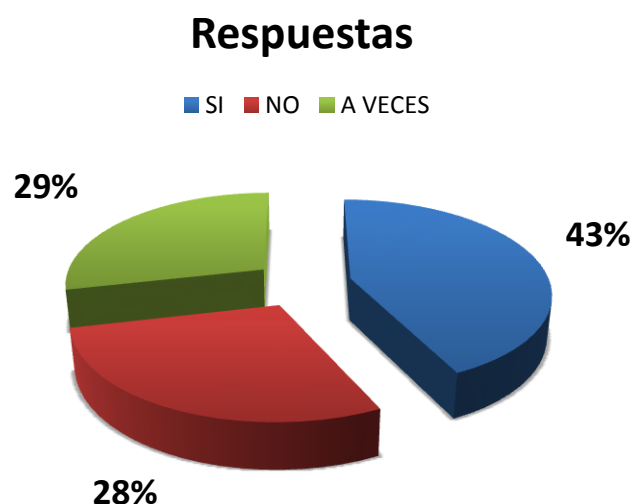
14. ¿Su hijo/a realiza bromas?



Es importante el aspecto humorístico en la vida de estas personas, que sepan divertirse, no solo jugando, sino también bromeando. Además, las bromas ayudan a las relaciones sociales, y pueden ayudar a la socialización.

Figura 18. Porcentaje de las respuestas a la pregunta nº 15.

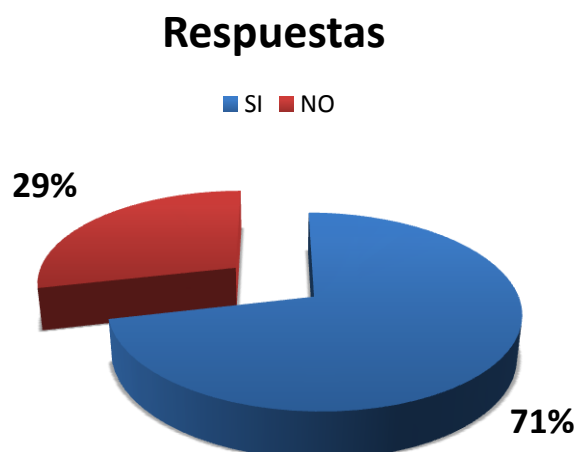
15. ¿Su hijo/a entiende bromas?



Similar respuesta a la anterior, ya que para hacer bromas, primero tienes que entenderlas, por lo que una contestación lleva a la otra.

Figura 19. Porcentaje de las respuestas a la pregunta nº 16.

16. ¿Su hijo/a se frustra ante situaciones difíciles?



Es importante saber actuar ante esas situaciones, saber afrontarlas, y no frustrarse o rendirse. Es una capacidad difícil de conseguir, incluso para personas sin ningún tipo de enfermedad, pero se puede conseguir salir victorioso de malas situaciones.

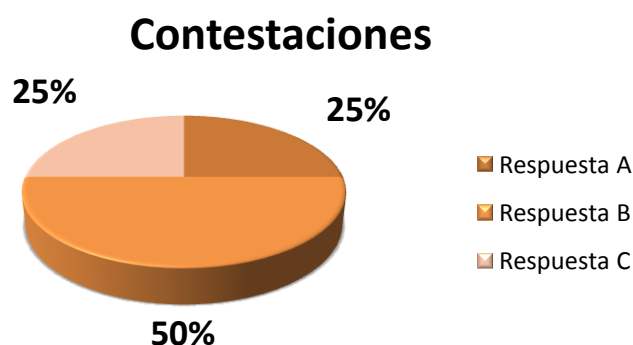
Figura 20. Porcentaje de respuestas contestadas o no a la pregunta nº 17.

17. ¿Cómo afronta su hijo/a los cambios?



El 42,86 % de las encuestas no responden a la pregunta, pero si el 57,14 %, de la cuales hay dos posturas:

Figura 21. Porcentaje de las respuestas abiertas contestadas a la pregunta nº 17.



La respuesta A dice que los afronta con dificultad ya que es una persona muy rutinaria. La respuesta B explica que se enfrentan bien ya que o están acostumbradas a los cambios o si se les explican los controlan bien. Y la respuesta C explica que su hijo se deprime ante estas situaciones pero sabe controlarse. Es habitual en niños con síndrome de Down, ya que suelen tener rutinas muy fijadas y si las cambias, les afectan mucho.

Figura 22. Porcentaje de las respuestas a la pregunta nº 18.

18. ¿Su hijo/a puede trabajar en grupo?



Casi la mitad si que puede trabajar, pero la otra mitad, o no puede, o a veces o simplemente no ha sido contestada. Las personas con síndrome de Down suelen adaptarse bien a los grupos, pero es cierto, que depende mucho de cada uno, de con quién haya a trabajar, donde, cuando, etc.

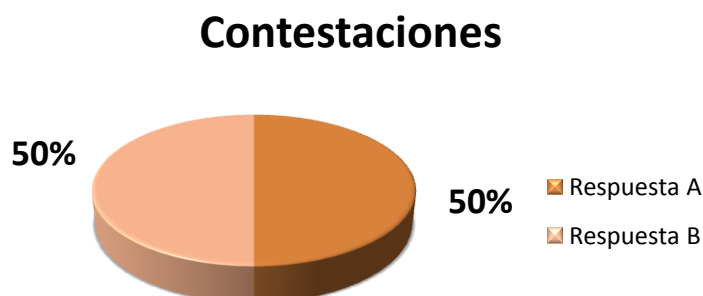
Figura 23. Porcentaje de respuestas contestadas o no a la pregunta nº 19.

19. ¿Cómo trabaja en grupo?



En las siete encuestas el 71,43 % esta pregunta no ha sido contestada, pero el 28,57 % si, aportando ideas muy similares pero con aclaraciones (Figura 24) y estas son:

Figura 24. Porcentaje de las respuestas abiertas contestadas a la pregunta nº 19.



La respuesta A dice que podría trabajar en grupo pero con tareas sencillas y bien explicadas. La otra respuesta, la B dice que trabaja bien incluso aporta ideas a la

hora de trabajar, lo que supone un disfrute ante los trabajos en grupo, ya que no está callado y retraído.

Figura 25. Porcentaje de las respuestas a la pregunta nº 20.

20. ¿Su hijo/a es capaz de negociar ante una discusión?



Suelen ser personas muy tenaces y cabezonas, es decir, que no les gusta que les lleven la contraria y que quieren hacer lo que ellos quieran. No saben negociar, ya que eso supone una abstracción, es decir, conseguir algo a veces que ellos no pueden ver, lo que no llegan a entender.

Figura 26. Porcentaje de respuestas contestadas o no a la pregunta nº 21.

21. ¿Cuáles son los aspectos que motivan a su hijo/a?



EL 71,43 % de las encuestas no responden a la pregunta nº 21, el 28,57 % si que responde, y cada respuesta es personal según gustos y aficiones de las personas:

Figura 27. Porcentaje de las respuestas abiertas contestadas a la pregunta nº 21.



Una respuesta A dice que le motivan algunos juguetes, la música o las muestras de afecto de sus personas cercanas. Y la otra respuesta B explica que le motiva estar con la familia, estar en la playa o también el deporte.

Figura 28. Porcentaje de respuestas contestadas o no a la pregunta nº 22.

22. ¿Cuáles son los aspectos que desmotivan a su hijo/a?



Solo el 28,57 % de las encuestas responden a la pregunta, y el resto, es decir, el 71,43 % no responde. Las contestaciones son muy diferentes:

Figura 29. Porcentaje de las respuestas abiertas contestadas a la pregunta nº 22.



La respuesta A dice que se desmotiva o frustra cuando no pueden realizar alguna tarea o cuando no les prestan atención los demás, y la respuesta B cuando tienen que hacer cosas que no le gustan. Necesitan saber que pueden hacer las cosas, y se frustran cuando no saben hacerlo o es algo nuevo, por eso estas respuestas.

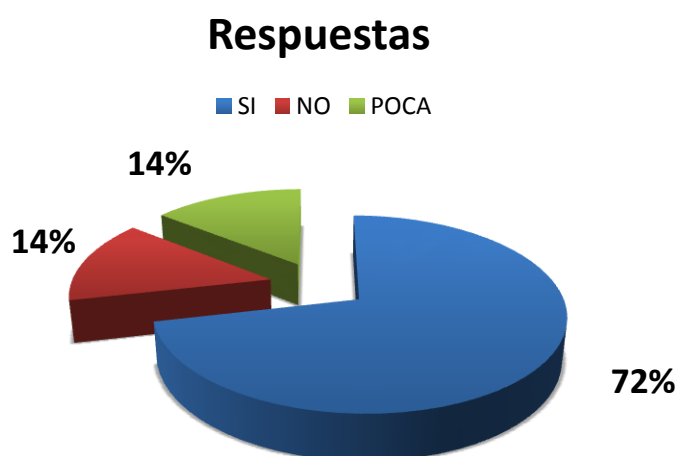
Figura 30. Porcentaje de las respuestas a la pregunta nº 23.

23. ¿Su hijo/a se relaciona con los demás de manera fácil?



Por lo general, las personas con síndrome de Down se les caracteriza por personas muy amables, cariñosas, cercanas, etc. es por eso que no tienen muchas dificultades para tener relaciones sociales con otras personas desconocidas o conocidas.

Figura 31. Porcentaje de las respuestas a la pregunta nº 24.

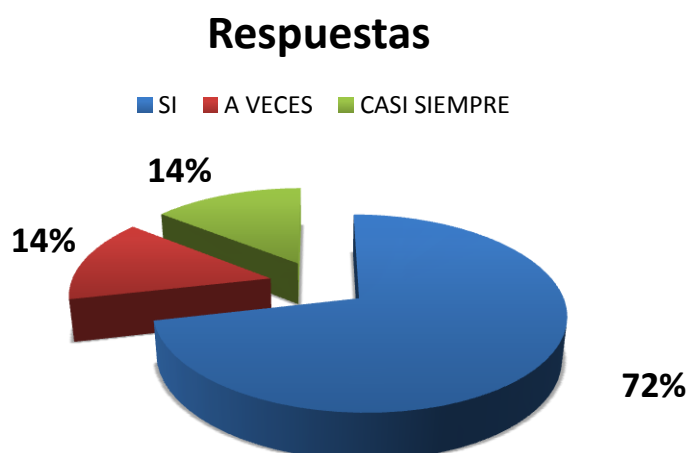
24. ¿Su hijo/a tiene iniciativa para mantener relaciones sociales?

Como la respuesta anterior, suelen querer atención y cariño, por eso son ellos muchas veces los que se acercan para conocer a alguien o comunicarse con algún amigo o compañero.

25. ¿Piensa que su hijo/a es feliz?

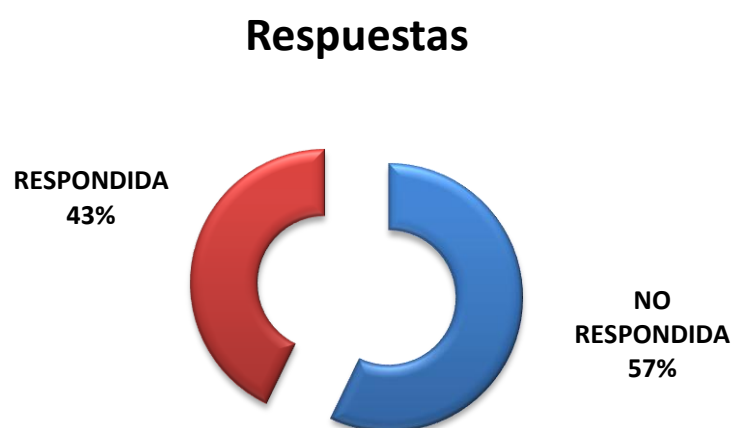
Puesto que esta pregunta constaba de dos respuesta, una de contestar si o no, es decir, dicotómica, y otra de redactar una respuesta, respuesta libre, hay varios gráficos. El primero para la respuesta cerrada y dicotómica, y el segundo para la respuesta abierta.

Figura 32. Porcentaje de las respuestas a la pregunta nº 25.



Es difícil contestar a esta pregunta, ya que es algo personal de cada uno, pero habitualmente, son personas que siempre están contentas y alegres, y que se enfadas pocas veces, y aunque lo hagan, no les dura mucho ese enfado. Es por eso que se consideran felices, porque tienen gente alrededor que les quiere, se lo pasan bien y están contentos.

Figura 33. Porcentaje de las respuestas a la pregunta nº 26.



El 57,14% de las encuestas no son completadas en esta pregunta, el 42,86 % restante si, y esas respuestas son en general:

Figura nº 34. Porcentaje de las respuestas abiertas contestadas a la pregunta nº 25.



La respuesta A dice que porque se les da mucho afecto o porque la familia y sus amigos le dan cariño y le ayudan cuando lo necesita, y porque es una persona que se

conforma con pocas cosas materiales. Y la respuesta B dice que es una persona que está siempre contenta o alegre.

ENTREVISTA

La entrevista con la directora Organizacional del Centro de Atención Temprana y Post-Temprana Down Zaragoza, Fundación para la discapacidad intelectual.

El día 1 de julio, a las 11.00 horas, tuve una entrevista con la directora, la cual me explicó que hacían en la asociación, quien acudía a ella y cómo trabajaban.

Me dijo que a esa fundación no solo acudían niños con síndrome de Down, sino que acudían muchas otras personas con otras enfermedades o síndromes, por ejemplo, niños con parálisis cerebral, o retraso mental, con trastorno del espectro autista, etc.

Al tratarse de un centro de atención temprana, trabajan con niños entre los 0 y los 6 años, y puesto que también es post-temprana, también desde los 6 hasta los 15-16 años. Además, al centro acuden personas de hasta 40 años.

Respecto a la educación emocional, le pregunte que si trabajaban ese aspecto con los niños y cómo lo hacían. Me explicó que hacía unos tres años, habían sido formados por cursos sobre ese tema, y que desde entonces lo aplican no solo a los niños sino también a los padres, porque es muy importante también como actúan los padres o personas cercanas con ellos.

Con los niños más pequeños, es decir, los que acuden a atención temprana, se centran en trabajar con ellos el que sepan reconocer sus emociones, las digan y poco a poco expliquen el por qué se sienten así, y todo esto de manera individual, ya que no pueden trabajar en grupo debido a que no lo tienen permitido. Sin embargo, cuando ya acuden a atención post-temprana, ya pueden trabajar en grupos, y lo que hacen, con los más pequeños es hacer pequeños grupos, entre 3 y 4 niños, para que entre ellos se cuenten como se sienten, que en posibles conflictos entre ellos dialoguen y sepan contar lo que les ha pasado, por qué lo han hecho, que aprendan a pedir perdón, etc. Ya cuando son más mayores o adultos, ya pueden trabajar muchos más aspectos con ellos, no solo de reconocimiento y expresión de los sentimientos, sino también de socialización, de empatía, tolerancia uno con otros, el respeto, el dialogo, la negociación,...

Me explico cómo organizaban las sesiones, que incluso en una sesión, por ejemplo, donde querían trabajar la psicomotricidad podían llegar a surgir situaciones donde pudieran trabajar la educación emocional, por lo que no solo llevan a cabo sesiones únicamente de educación emocional, sino que también procuran que en cualquier situación que pueda surgir, trabajarlo también.

Como ya he dicho, las sesiones con los pequeños las hacen individuales y más adelante, cuando son más mayores, ya trabajan también en grupo. Además, hacen excursiones, actividades extras con todas las personas de la asociación, salidas a diferentes lugares, etc. lo que supone algo enriquecedor para todos ellos, que aprendan a manejarse en situaciones nuevas, que controlen esas situaciones, aprendan a actuar o defenderse ante problemas fuera de sus ámbitos más cercanos, etc.

Al finalizar la entrevista, tras haberle realizado algunas preguntas sobre lo explicado arriba, pude hacerme una buena idea sobre su método de trabajo, lo mucho que se esfuerzan por mejorar las vidas de todos los que acuden allí, y que sobre todo hay que tener muchas ganas para poder ayudarles.

Además, le plateé la idea que tenía de hacer un pequeño proyecto o programación con los datos que obtuviera de las encuestas para poder llevarlo a cabo en algún momento con niños con síndrome de Down, y me dijo que ellos estarían encantados de poder ayudarme y trabajarlo en su centro de alguna forma posible, incluso no solo con niños con síndrome de Down, sino con otros niños con otras discapacidades.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Recordar los objetivos que me había planteado que eran, conseguir conocer en qué aspectos de la educación emocional tienen mayores problemas o dificultades las personas que tienen síndrome de Down, planificar una actuación para niños con síndrome de Down basándome en los resultados que obtenga para así mejorar su calidad de vida, aprender más aspectos del síndrome de Down y la discapacidad intelectual y que esta investigación sirva para todos los profesionales de la educación.

Tras administrar el cuestionario he podido obtener unas ideas claras sobre la inteligencia emocional que tienen estas personas que tienen síndrome de Down, y junto con la entrevista, a grandes rasgos, los que yo destacaría, de los aspectos que más prevalecen a los que menos, son:

Ellos suelen sentir frustración ante algunas situaciones nuevas ya que no saben lo que va a ocurrir y eso les causa inseguridad y con ello la frustración. Por eso hay que trabajar con ellos en diferentes ambientes, algunos que conocen muy bien, otros que frecuentan de vez en cuando y otros en los que no hayan estado, para poder ir manejando esas sensaciones de inseguridad y frustración.

No se plantean ningún tipo de reto para motivarse, no se incitan a ellos mismos a mejorar no en aquello que no dominan, sino tampoco en aquellas cosas que mejor saben hacer. Para ello hay que mejorar su autoestima y mostrarles que pueden mejorar y plantearse pequeños retos para ir consiguiéndolos poco a poco.

Tampoco se plantean cosas sobre su futuro, no tienen una visión de lo que piensan o creen que harán en el futuro, que quieren estudiar o donde quieren trabajar o cualquier objetivo que quieran alcanzar. Se les debe mostrar que ellos son capaces de plantearse una meta para el futuro y conseguirla, enseñándoles cuáles son sus posibilidades de futuro para no crearles falsas expectativas.

Tienen gran dificultad ante situaciones de estrés, como ante las nuevas como he dicho anteriormente, ya que eso les producen sentimientos que no saben controlar o que no conocen ocasionándoles inseguridad. Para mejorar este aspecto es necesario enseñarles que en esas situaciones hay que aprender a relajarse, intentar calmarse y pensar en lo que les está pasando de forma tranquila para poder abordarlo de forma adecuada.

Suelen evitar tener situaciones negativas porque eso les causa tristeza, muchos no saben cómo actuar ante ese contexto, y les produce una baja de autoestima, algo

muy importante para ellos. Hay que conseguir que se puedan enfrentar a esas situaciones que les disgustan para que pasen de ser negativas a ser positivas para ellos.

Tienen problemas para entender las emociones de los demás, ya que en muchas ocasiones no pueden entender las suyas, por lo que les supone mucha mayor dificultad entender las del resto de la gente. Hay algunos que sí son capaces de entender las emociones de otros, pero no saben cómo reaccionar ante ellas. Es necesario hacerles ver que los demás también sienten tristeza, alegría, miedo, etc. y que en función de lo que ellos hagan o digan puede cambiar esa sensación.

Al trabajar en grupo tienen problemas ya que muchos son personas muy metódicas y muchos otros no saben compartir situaciones, es decir, que no saben cómo reaccionar ante un trabajo en grupo. Para ello es importante reforzar los trabajos en grupo o actividades, ya que así se familiarizan entre ellos y es más fácil que a largo plazo puedan ir mejorando su forma de trabajar en equipo.

Dificultades para negociar en ciertas situaciones de conflicto, cuando se intenta llegar a un acuerdo con ellos es muy difícil conseguir que ambas partes estén de acuerdo ya que muchas veces se centran en unas ideas y no se cambian de ellas. Por eso desde pequeños hay que enseñarles a dialogar en todo momento, ante cualquier intercambio o cualquier conflicto, para que se acostumbren a las diferentes opiniones o actuaciones de los demás y sepan negociar ante ellas.

Unos pocos tienen dificultades para hacer y entender bromas, no entienden o comprenden algunas situaciones divertidas o graciosas sencillas y menos llegan a hacerlas ellos. Con ellos se puede trabajar con chistes o bromas para que vayan escuchándolas y poco a poco las entiendan y las puedan hacer ellos mismos.

Finalmente, muy poco de ellos tienen algunos problemas en sus relaciones sociales, ya que se les conoce a estas personas como muy sociables y cariñosas, pero cada persona es diferente, y también hay casos en los que les cuesta más ya sea por timidez, por falta de autoestima o por algún otro aspecto. En estos casos es importante mejorar la socialización con los compañeros, que se abran y jueguen todos juntos para así evitar problemas respecto a las relaciones sociales.

En función de estos datos, se puede considerar que las personas que tienen síndrome de Down son personas que debido a su discapacidad intelectual y a sus problemas añadidos, tienen algunas dificultades referidas a su inteligencia emocional, sobre todo en el ámbito de conocimiento de las emociones, a su expresión y entendimiento, es decir, que no saben lo que sienten, ni porque lo sienten, no saben expresarlo, ni tampoco saben o entienden lo que sienten los demás. Es por esto por lo que quería llevar a cabo este trabajo, ya que el objetivo principal es ir conociendo un poco más específicamente en qué aspectos o variables de la inteligencia emocional tiene mayores dificultades o problemas estas personas con síndrome de Down, y como

objetivo secundario me planteo que se pueda hacer un proyecto o planificación de actuación con ellos basándome en esas variables e ir mejorándolas.

Gracias a todos los datos explicados sí que he podido conocer los aspectos de la educación emocional de las personas con síndrome de Down dónde tienen mayores dificultades, aunque es posible que no todos, ya que la encuesta no puede abarcar todos los rasgos de la inteligencia emocional y porque algunas preguntas no han sido contestadas por algunos encuestados.

Además, si que he podido planear una pequeña programación explicada a continuación y aprender muchas cosas tanto del síndrome de Down, de la discapacidad intelectual y de la inteligencia emocional.

Y finalmente, el último objetivo, que era conseguir que esta investigación ayude a otras personas, es muy difícil ahora, ya que se trata de una pequeña investigación, pero lo que yo he aprendido lo puedo aportar a otras personas de manera personal y que les ayude en un futuro.

6.1. Críticas al trabajo

Sin embargo, hay aspectos del trabajo que pienso que no han sido del todo buenos, por ejemplo, que el número de las encuesta es muy reducido por lo que no tengo una muestra de resultados muy amplia. También es cierto que únicamente he utilizado un instrumento, a parte de la entrevista, y el uso de otros instrumentos habría sido más fiable para los resultados. Además, las respuestas de las encuestas no puedo cerciorar que sean ciertas, ya que los padres o tutores me pueden haber mentido o cambiado la realidad. Como he dicho, solo tuve una entrevista, lo que podría haber sido muy bueno tener otras para contrastar opiniones o tener más datos sobre el tema.

Pero es cierto que se trata de un trabajo de fin de grado, por lo que el tiempo de dedicación y los medios de los que dispongo son limitados. La elaboración del presente trabajo me ha permitido saber qué aspectos debería mejorar de cara a la elaboración de otro trabajo u otra investigación, incluso para la continuación de este mismo para completarlo y mejorarlo.

6.2. Futuras líneas de investigación o trabajo

Una vez que sabemos que problemas tienen las personas con síndrome de Down a lo que respecta a la inteligencia emocional podemos llevar a cabo unas propuestas o ideas para intentar mejorar esos aspectos, de tal manera que puedan tener una vida lo más buena posible en todos los aspectos, no solo relacionados con la salud o los aspectos sociales por ejemplo, sino también a lo emocional.

Con todos los datos que he obtenido y los resultados de las encuestas, puedo hacerme una gran idea de las necesidades que tienen los niños con síndrome de Down en lo que a educación emocional se refiere. Es por ello, que una futura línea de trabajo sería llevar a cabo una programación o planificación donde trabajara con niños que tuviesen síndrome de Down los aspectos que he visto que más necesitan trabajar. Esa programación la voy a describir a grandes rasgos a continuación, sobre todo los objetivos que plantearía, la metodología que utilizaría para llevar a cabo la programación y sobre todo, ejemplos de actividades que pueden ayudar a la adquisición de esos objetivos.

Como hemos podido ver en los resultados de las encuestas, tengo claros algunos objetivos que trabajaría con los niños con Síndrome de Down. De todas formas, los objetivos que voy a plantear a continuación son generales, es decir, que no me centro en un grupo en concreto de niños, sino que no tengo ningún modelo de clase o grupo ni alumnado. Es por eso, que es importante, primero conocer a cada individuo, y a partir de ahí hacer una propuesta educativa o programación, pero debido a que yo no puedo, utilizo los datos que he obtenido de las encuestas, imaginando que el grupo al que va dirigida la programación tiene las características propias que he descrito anteriormente.

Antes de establecer unas ideas sobre la posible programación, voy a destacar algunos aspectos que son importantes a la hora de trabajar con niños con síndrome de Down. Es primordial establecer un vínculo entre el profesor y el niño, ya que él tiene que tener confianza hacia la persona que le va a enseñar, sino no se podría trabajar adecuadamente. A su vez, el ambiente en el que se desarrollan las actividades tiene que ser normalizado, sobre todo si se va a trabajar en un colegio ordinario donde solo hay un niño con esta enfermedad.

También, a la hora de trabajar con ellos, es necesario adaptarse a sus características físicas, cognitivas, biológicas, etc. Es por ello que habrá que tener en cuenta que tienen cierta torpeza motora gruesa y fina, más lentitud en sus movimientos y en su coordinación. Respecto a su capacidad cognitiva, tienen cierta lentitud en procesar y codificar la información y problemas para interpretarla y

elaborarla. Les cuesta mucho la abstracción y la transferencia de aprendizajes, igual que la generalización y la conceptualización. Añadimos problemas de orientación espacial y temporal, igual que dificultades en la resolución de problemas.










Es muy importante saber que tienen problemas para mantener la atención en periodos de larga duración y se distraen muy fácilmente, por lo que hay que trabajar con ellos de manera que sean actividades o ejercicios variados y amenos, e intentar que aumenten su tiempo de concentración poco a poco.

A lo referido al lenguaje y la comunicación, su aparición es más tardía aunque varía mucho entre unos y otros. Suelen utilizar respuestas motoras para evitar las verbales, y les resulta difícil transmitir sus ideas. Por todo esto es necesario hablarles claro, de forma breve y con mensajes sencillos, además de darles más tiempo para que contesten sin anticiparles la posible respuesta.

Y finalmente, respecto a su sociabilidad, su nivel de interacción de forma espontánea es bajo, pero en general, adquieren un alto grado de adaptación social. También es cierto que les cuesta solucionar situaciones relacionadas con habilidades socio-emocionales, que es de lo que trata el trabajo, por lo que se hace hincapié.

Estas son algunas de las características de las personas con síndrome de Down, y hay que tenerlas siempre muy en cuenta cuando se trabaja con ellos, ya que sino es posible que no se obtengan los resultados que uno quiere, es decir, que consigan ser personas más autosuficientes y más felices.

Los objetivos que plantearía serían los siguientes:

-  Conocer e interpretar los sentimientos que tienen uno mismo
-  Saber expresar los sentimientos de uno mismo
-  Anticipar situaciones nuevas y saber cómo actuar ante ellas de la manera más correcta posible
-  Plantear metas o retos viables, tanto a corto plazo como a largo plazo
-  Trabajar las situaciones que producen estrés
-  Aprender a distinguir las emociones de los demás
-  Saber actuar ante las emociones de las demás personas
-  Trabajar en grupo de forma cooperativa y colaborativa
-  Saber negociar ante ciertas situaciones con los demás

- ✚ Mejorar las relaciones sociales con los compañeros o personas cercanas

Estos son los objetivos que plantearía para una clase o grupo que tuviese las características de las personas descritas en las encuestas. Es cierto que depende mucho de la edad de cada niño, de su grado de discapacidad, sus capacidades y dificultades propias, de su entorno familiar o entorno más cercano, de los espacios donde se puedan llevar a cabo las actividades, etc.

Esta programación se basaría principalmente en un enfoque individualizado, ya que cada niño avanza a un ritmo diferente, y más en casos con algún tipo de enfermedad o discapacidad, por lo que es primordial seguir los pasos de cada uno para que ninguno pierda conocimientos o acabe por no obtener o no alcanzar los objetivos que se plantean.

Respecto a las actividades que pueden llevarse a cabo, son muy diversas y variadas, pero es muy importante tener en cuenta, que a los niños que tienen síndrome de Down es necesario insistirles en los ejercicios, es decir, que no con realizar una actividad una única vez es suficiente, sino que sobre todo, es importante trabajar rutinas, o repetir ejercicios, para que al final puedan entenderlo de manera correcta.

Por ejemplo, para aprender a identificar las emociones, tanto de uno mismo como la de los demás, que sería el objetivo principal, ya que si no pueden saber cómo se sienten, difícilmente pueden llevar a cabo muchos otros de los objetivos establecidos. Se puede trabajar con cartulinas, con imágenes, pictogramas, dibujos, etc. donde aparezcan las principales emociones, es decir, la alegría, la tristeza, el miedo, la sorpresa, el enfado, el amor, la vergüenza, el asco, etc. Se puede empezar a trabajar con únicamente dos emociones, e ir añadiendo cada vez más poco a poco, por ejemplo, la alegría y la tristeza, y enseñarles a los niños a identificar esas emociones, no solo con la imagen de cuando una persona está sonriendo o no está sonriendo, es decir, ver el feedback facial para reconocer la emoción (*Psicología general. Motivación y emoción*), sino también con lo que puede sentir esa persona en cada momento, es decir, explicarles que se está alegre cuando uno hace algo que le gusta, cuando come de su plato favorito, cuando está con sus amigos, etc. y que una persona está triste cuando se ha hecho daño, cuando le riñen, cuando hay algo que no le gusta, etc. Es

importante no solo mostrarles las imágenes, sino también su significado, ya que sino no pueden identificar sus emociones, sino únicamente la de los demás, ya que ellos no pueden ver lo que sienten.

Otra actividad para aprender a expresar las emociones, una vez que ya sepan identificarlas, se puede trabajar una rutina, al principio de clase, cuando lleguen los niños, cada uno tiene que decir cómo se siente y explicar el por qué se siente de esa manera. Se podría hacer de diferentes maneras, una por ejemplo, sería colocando una fotografía de cada niño en un mural e ir pegando cada día un adhesivo o una pegatina con la emociones que sienten. También podría hacerse un termómetro, donde hubiese dos colores, el verde y el rojo, y otro haciendo un intervalo entre ambos, e ir colocando las pegatinas de las caras de los niños en función de cómo se sintieran, si están muy contentos en el verde, si están muy enfadados en el rojo, si están normal, en medio, etc. Hay muchas maneras de realizar este ejercicio, en función de las capacidades de los niños, del espacio del que se disponga, los materiales que se utilicen...

El objetivo de anticipar situaciones nuevas y saber actuar ante ellas se podría trabajar en aquellos momentos que hubiese excursiones en el colegio, o alguna actividad diferente a la que se hace habitualmente. Se les plantearía la situación a los niños, se les dice que es lo que se va a hacer en ese momento y cómo tienen que estar o actuar. Cuando se les plantea la situación mucho antes de que vaya a suceder es mucho más fácil trabajarla, por ejemplo, si fuesen al teatro a ver una obra, se les plantea la situación y lo que tienen que hacer, sentarse en las butacas, escuchar en silencio y al final aplaudir. También se les explica lo que puede suceder, que haya mucha gente, que los actores chillen o canten, etc. De esta forma, esa situación que antes era nueva, cuando la has trabajado con ellos en varias ocasiones, ya no es tan desconocida para ellos.

Aprender a negociar algunas cosas con otras personas se podría llevar a cabo de manera transversal, en cualquier momento en el que aparezca una situación que incite a trabajarla. Por ejemplo, hay un juguete y dos niños quieren jugar con él, pero los dos discuten, chillan o se pegan. Esta situación ayuda a enseñarles a negociar, se les dice que el juguete es de todos, que pueden jugar todos, pero de uno en uno o los dos juntos, y que tienen que hablar quien quiere jugar primero o cómo quieren jugar. De

esta manera, los niños aprenden que ante algunas situaciones, lo primero que hay que hacer es hablar las cosas y así llegar a un acuerdo.

Por ejemplo, ante la dificultad ante situaciones de estrés, se les puede enseñar a hacer ejercicios de respiración o de relajación de los músculos, y mostrarles que ante esas situaciones lo que tienen que hacer es eso que han aprendido, para poder relajarse y no tener tanto estrés. También es posible, si se conoce que es lo que le produce estrés a cada niño, trabajar esas situaciones mediante escenificaciones, con los demás compañeros, y de tal forma que aprenda a cómo actuar cada uno ante eso que le produce el estrés.

Existen muchas más actividades o ejercicios que se podrían llevar a cabo con estos niños, pero estos son solo unos pocos para mostrar una idea general de lo que se podría llevar a cabo, no solo en los colegios, tanto ordinarios como de educación especial, sino también en los centros a los que acuden algunos de estos niños después del colegio, en centros de atención temprana o post – temprana, o incluso en sus casas.

Además, podría no solo tratarse como una “área” más, sino también se podría trabajar de manera transversal, como he nombrado en algún ejercicio, de tal forma que no solo se enseñasen aspectos de la educación emocional únicamente en esas horas establecidas, sino también en situaciones o momentos que ayudasen a ello.

6.3. Valoración personal

Considero que mi trabajo está muy fundamentado, que he buscado, investigado, etc. en muchos lugares, y no me he quedado con lo primero que he obtenido de información, sino que he comparado muchas ideas, muchos teorías y metodologías, pero realmente, la que un profesional de la enseñanza debe llevar a cabo es la que él considere mejor, como él crea que lo hace mejor, que enseña a los niños, y por ello, he intentado plasmar la mía lo mejor posible.

Creo que el trabajo ha sido un poco difícil, ya que no consistía solo en una búsqueda de información o de ideas, sino que, además de ello, consistía en una investigación, con una elaboración de un instrumento, llevarlo a cabo, evaluarlo, valorarlo, plasmar lo que se obtiene de ese instrumento, dar sentido a esos resultados

que he conseguido, y saber qué hacer con esos datos, e incluir, una pequeña idea o esbozo de una posible intervención con niños con síndrome de Down.

También pienso que si me hubiese centrado en un único aspecto, por ejemplo, solo en la investigación o solo en la fundamentación teórica, el trabajo podría haber sido mejor, pero creo que una vez que se tiene una idea hay que continuar con ella, y una vez que tenía ya una noción de cómo trabajar con niños con síndrome de Down en el aspecto emocional, era sencillo plantear un modelo de cómo trabajaría yo con ellos.

Sin embargo, considero que se trata de un buen trabajo, realizado en muchas horas y con muchas ganas, y que podría tratarse de un impulso hacia otro posible trabajo mucho más detallado de una programación y una investigación más minuciosa. El trabajo de fin de grado pienso que es uno de los trabajos más difíciles, ya no solo porque es con el qué realmente sabe uno mismo si ha aprendido o no algo a lo largo de toda la carrera, sino que en él plasmas todas tus ideas que has ido obteniendo, cambiando o mejorando a lo largo de estos años.

Realizar este trabajo me ha ayudado a pensar mucho sobre qué es lo que quiero hacer llegar a los alumnos que en un futuro estén en mi clase, y es que sobre todo, por encima de lo demás, es importante la salud de esos niños y su parte emocional, ya que muchas veces, lo que un niño haga o deje de hacer, depende en gran parte de como se sienta ese niño, o como se relacione con otros, o si sabe decir lo que piensa o siente. Es por eso que creo que además de enseñarles a los niños aspectos didácticos, también hay que enseñarles aspectos emocionales, para que no solo realizan una vida lo mejor posible en el colegio, sino también fuera de él.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Gallego Gil, D.J.; y Gallejo Alarcón, M.J. (2004). *Educar la inteligencia emocional en el aula*. Madrid: PPC.
- Goleman, D. (2001). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós
- Álvarez González, M, y otros (2001). *Diseño y evaluación de programas de educación emocional*. Barcelona: Praxis.
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.
- Renom Plana, A. (coord.). (2007). *Educación emocional. Programa para Educación Primaria (6-12 años)* (2 edc.). Las Rozas (Madrid): Wolters Kluwer.
- Morales, G. y O. López, Ernesto (2007). *El síndrome de down y su mundo emocional*. Alcalá de Guadaíra (Sevilla): Trillas.
- Buckley, S. et al. (2005). *Vivir con el síndrome de Down. Una introducción*. Madrid: CEPE, D.L.
- Jiménez García, A. (2013). *Lenguaje expresivo en adolescentes con Síndrome de Down*. Madrid: CEPE.
- Ruiz Rodríguez, E. (2009). *Síndrome de Down. La etapa escolar. Guía para profesores y familias*. Madrid: CEPE.
- Goleman, D. (2007). *La práctica de la inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- Davis, M.; McKay, M. Eshelman, E.R. (2008). *Técnicas de autocontrol emocional*. Madrid: MR.
- GROP (1998). Actividades de Educación Emocional, en Álvarez González, m. y Bisquerra, R. (Coords.) *Manual de orientación y tutoría* (págs. 27-59). Barcelona: Praxis.
- Ortiz, M^a J.; Fuentes, M.J. y otros (Coords.) (1999). *Desarrollo afectivo y social*. Madrid: Pirámide.
- Milicia, N. (1992). *A ser feliz también se aprende*. Barcelona: Apóstrofe.
- Pascual, V., y Cuadrado, M. (Coord.) (2001). *Educación emocional. Programa de actividades para la Educación Secundaria Obligatoria*. Barcelona: Praxis.
- Sánchez-Elvira, A., Amor, P.J, Fernández, E. y Olmedo, M. (2003). *Introducción al estudio de las diferencias individuales*. Madrid: Editorial Sanz y Torres S.L.
- Belloch, A.; Sandín, B. y Ramos, F. (2002). *Manual de psicopatología. Volumen 2*. Madrid: McGraw-Hill/ Interamericana de España, S.A.U.

Vallejo, M.A. y Comeche, M.I. (coords.) (2003). *Psicología clínica y de la salud. Avances 2001*. Madrid: Minerva Ediciones, S.L.

Freides, D. (2002). *Trastornos del desarrollo: un enfoque neuropsicológico*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.

Fernández - Abascal, E. (1999). *Psicología general. Motivación y emoción*. Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, S. A.

Bermúdez, J., Pérez, A.M. y Sanjuán, P. (2003). *Psicología de la personalidad: Teoría e investigación. Volumen II*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

FEAPS. *Publicada la décima edición de la AAMR sobre el Retraso Mental: Definición, Clasificación y Sistemas de Apoyo*. 02/09/2014, de FEAPS Sitio web: http://www.feaps.org/biblioteca/documentos/retrasomental_di.pdf

Anónimo. (2014). *Psicología Positiva*. 02/09/2014, de Wikipedia Sitio web: http://es.wikipedia.org/wiki/Psicolog%C3%ADa_positiva

Ruiz, E., Álvarez, R., Arce, A., Palazuelos, I. & Schelstraete, G.. (2009). *Programa de educación emocional. Aplicación práctica en niños con síndrome de Down*. REVISTA SÍNDROME DE DOWN, 26, 14. 15/01/2014

ANEXOS

ANEXO I: Encuesta para padres o tutores.

ENCUESTA SOBRE EDUCACIÓN EMOCIONAL PARA PADRES DE HIJOS CON SÍNDROME DOWN

Edad de su hijo/a:		Curso:	
Nombre de su centro escolar:		Ciudad:	

1. ¿Su hijo/a conoce sus propias emociones? SI NO
2. ¿Su hijo/a expresa o sabe expresar sus emociones? SI NO
3. ¿Cómo actúa ante esas emociones?

-
4. ¿Su hijo/a conoce las emociones de los que le rodean? SI NO
 5. ¿A su hijo/a le afecta el estado de ánimo de los demás? SI NO
 6. ¿Su hijo/a respeta las ideas de los demás? SI NO
 7. ¿Su hijo/a puede controlar una situación de estrés? SI NO
 8. ¿Su hijo/a confía en sí mismo? SI NO
 9. ¿Su hijo/a intenta evitar situaciones negativas para él/ella? SI NO
 10. ¿Cómo celebra su hijo/a los logros?

-
11. ¿Cómo actúa su hijo/a ante los fracasos?

-
12. ¿Su hijo/a se plantea retos? SI NO

- | | | |
|--|----|----|
| 13. ¿Su hijo/a ha pensado en su futuro? | SI | NO |
| 14. ¿Su hijo/a realiza bromas? | SI | NO |
| 15. ¿Su hijo/a entiende bromas? | SI | NO |
| 16. ¿Su hijo/a se frustra ante situaciones difíciles? | SI | NO |
| 17. ¿Cómo afronta su hijo/a los cambios? | | |
| <hr/> | | |
| 18. ¿Su hijo/a puede trabajar en grupo? | SI | NO |
| 19. ¿Cómo trabaja en grupo? | | |
| <hr/> | | |
| 20. ¿Su hijo/a es capaz de negociar ante una discusión? | SI | NO |
| 21. ¿Cuáles son los aspectos que motivan a su hijo/a? | | |
| <hr/> | | |
| 22. ¿Cuáles son los aspectos que desmotivan a su hijo/a? | | |
| <hr/> | | |
| 23. ¿Su hijo/a se relaciona con los demás de manera fácil? | SI | NO |
| 24. ¿Su hijo/a tiene iniciativa para mantener relaciones sociales? | SI | NO |
| 25. ¿Piensa que su hijo/a es feliz? ¿Por qué? | SI | NO |
| <hr/> | | |
| <hr/> | | |

ANEXO II: Carta de presentación de la encuesta.

Buenos días:

Estoy trabajando en un estudio sobre la educación emocional en personas que padecen síndrome de Down para un Trabajo de Fin de Grado en la Facultad de Educación, en la Universidad de Zaragoza.

Quisiera pedir tú ayuda para que contestes a unas preguntas, las cuales serán confidenciales y anónimas. Las personas que se eligieron para el estudio se eligieron al azar, no por su nombre.

Las respuestas de todos los encuestados serán codificadas y analizadas en el trabajo pero en ningún momento se utilizarán datos personales.

Te pido que contestes al cuestionario con la mayor sinceridad posible. No hay respuestas correctas o incorrectas.

Muchas gracias por tu colaboración.

ANEXO III: Valoración de los expertos.**SOLICITUD DE VALIDACIÓN DIRIGIDA A EXPERTOS EN:
Psicología y Sociología**

Zaragoza, de de 2014

Ciudadano (a)

Prof.

Presente

Reciba un cordial saludo

Motivado a su reconocida formación en materia de educación especial, me complace dirigirme a usted en solicitud de su valiosa colaboración para la validación de los cuestionarios y el registro de observación documental que anexo, los mismos servirán para recolectar información relativa a la investigación denominada: Análisis de la educación emocional en niños con síndrome de down.

Asimismo, anexo el Instrumento para la validación de los cuestionarios, el registro de observación documental y el cuadro: Sistema de Variables e Indicadoras para una rápida comprensión y validación de los instrumentos.

Agradeciendo su valiosa colaboración en el desarrollo e impulso de la investigación, me suscribo.

Muy Cordialmente,

Irene Abecia Grasa

NIE 25193982N

INSTRUMENTO PARA LA VALIDACIÓN Cuestionario I

Dirigido a profesionales del campo de la educación especial

APRECIACIÓN CUALITATIVA

CRITERIOS	Excelente	Bueno	Regular	Deficiente
Presentación del Instrumento				
Claridad en la redacción de los ítems				
Pertinencia de la variable con los indicadores				
Relevancia del contenido				

Factibilidad de la aplicación				
-------------------------------	--	--	--	--

Observaciones:

Validado por:	C.I. N°:
Profesión:	
Lugar de Trabajo:	
Cargo que desempeña:	
Lugar y fecha de validación:	
Firma:	

ANEXO IV: Valoración de expertos resueltas.**Valoración I****INSTRUMENTO PARA LA VALIDACIÓN
Cuestionario I****Dirigido a profesionales del campo de la educación especial****APRECIACIÓN CUALITATIVA**

CRITERIOS	Excelente	Bueno	Regular	Deficiente
Presentación del Instrumento	x			
Claridad en la redacción de los ítems	x			
Pertinencia de la variable con los indicadores	x			
Relevancia del contenido	x			
Factibilidad de la aplicación	x			

Observaciones:

Validado por: Oiane Abad Donaire

C.I. Nº: 73017087-E

Profesión: Estudiante de Magisterio de Primaria
Lugar de Trabajo:
Cargo que desempeña:
Lugar y fecha de validación: 30/05/2014
Firma: Oiane

Valoración II

INSTRUMENTO PARA LA VALIDACIÓN

Cuestionario I

Dirigido a profesionales del campo de la educación especial

APRECIACIÓN CUALITATIVA

CRITERIOS	Excelente	Bueno	Regular	Deficiente
Presentación del Instrumento	x			
Claridad en la redacción de los ítems	x			
Pertinencia de la variable con los indicadores	x			
Relevancia del contenido	x			
Factibilidad de la aplicación	x			

Observaciones:

--

Validado por: Beatriz Usé Val	C.I. Nº: 17764852 C
Profesión: Estudiante del Grado de Magisterio de Educación Primaria	
Lugar de Trabajo:	
Cargo que desempeña:	
Lugar y fecha de validación: Zaragoza, 28/05/2014	
Firma:	

Valoración III

INSTRUMENTO PARA LA VALIDACIÓN

Cuestionario I

Dirigido a profesionales del campo de la educación especial

APRECIACIÓN CUALITATIVA

CRITERIOS	Excelente	Bueno	Regular	Deficiente
Presentación del Instrumento	x			
Claridad en la redacción de los ítems	x			
Pertinencia de la variable con los indicadores	x			

Relevancia del contenido	x			
Factibilidad de la aplicación	x			

Observaciones:

Validado por: Laura Álvarez Gracia	C.I. N°:72990289L
Profesión: Estudiante	
Lugar de Trabajo:	
Cargo que desempeña:	
Lugar y fecha de validación: 28/05/2014	
Firma: Laura	

Valoración IV

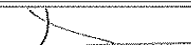
514

INSTRUMENTO PARA LA VALIDACIÓN
Cuestionario I

Dirigido a profesionales del campo de la educación especial

APRECIACIÓN CUALITATIVA				
CRITERIOS	Excelente	Bueno	Regular	Deficiente
Presentación del Instrumento		X		
Claridad en la redacción de los ítems		X		
Pertinencia de la variable con los indicadores		X		
Relevancia del contenido	X			
Factibilidad de la aplicación	X			

Observaciones:

Validado por: <i>M.ª José Gadea</i>	C.I. N°:
Profesión: <i>Psicóloga</i>	
Lugar de Trabajo: <i>Universidad de Zaragoza</i>	
Cargo que desempeña: <i>PDI</i>	
Lugar y fecha de validación: <i>11-06-2014</i>	
Firma: 	

ANEXO V: Encuestas resueltas.**Encuesta I****ENCUESTA SOBRE EDUCACIÓN EMOCIONAL PARA PADRES DE HIJOS CON
SÍNDROME DOWN**

Edad de su hijo/a:	15	Curso:	
Nombre de su centro escolar:	ALBARRACIN	Ciudad:	Albarracín

1. ¿Su hijo/a conoce sus propias emociones? SI ☒ NO
2. ¿Su hijo/a expresa o sabe expresar sus emociones? SI ☒ NO
3. ¿Cómo actúa ante esas emociones?

4. ¿Su hijo/a conoce las emociones de los que le rodean? SI ☒ NO
5. ¿A su hijo/a le afecta el estado de ánimo de los demás? ☒ SI NO
6. ¿Su hijo/a respeta las ideas de los demás? SI ☒ NO
7. ¿Su hijo/a puede controlar una situación de estrés? SI ☒ NO
8. ¿Su hijo/a confía en sí mismo? SI ☒ NO
9. ¿Su hijo/a intenta evitar situaciones negativas para él/ella? SI ☒ NO

10. ¿Cómo celebra su hijo/a los logros?

11. ¿Cómo actúa su hijo/a ante los fracasos?

12. ¿Su hijo/a se plantea retos? SI NO **NO**
13. ¿Su hijo/a ha pensado en su futuro? SI **NO**
14. ¿Su hijo/a realiza bromas? SI NO **NO**
15. ¿Su hijo/a entiende bromas? SI **NO**
16. ¿Su hijo/a se frustra ante situaciones difíciles? **SI** NO
17. ¿Cómo afronta su hijo/a los cambios?
con dificultad ; es muy tímida
18. ¿Su hijo/a puede trabajar en grupo? SI **NO**
19. ¿Cómo trabaja en grupo?

20. ¿Su hijo/a es capaz de negociar ante una discusión? SI **NO**
21. ¿Cuáles son los aspectos que motivan a su hijo/a?

22. ¿Cuáles son los aspectos que desmotivan a su hijo/a?

23. ¿Su hijo/a se relaciona con los demás de manera fácil? SI **NO**
24. ¿Su hijo/a tiene iniciativa para mantener relaciones sociales? SI **NO**
25. ¿Piensa que su hijo/a es feliz? ¿Por qué? SI NO **NO**

Encuesta IIENCUESTA SOBRE EDUCACIÓN EMOCIONAL PARA PADRES DE HIJOS CON
SÍNDROME DOWN

Edad de su hijo/a:	16	Curso:	
Nombre de su centro escolar:	C.E. Mision	Ciudad:	Zgta

1. ¿Su hijo/a conoce sus propias emociones? SI NO ☒ SI
2. ¿Su hijo/a expresa o sabe expresar sus emociones? SI NO ☒ SI
3. ¿Cómo actúa ante esas emociones?

4. ¿Su hijo/a conoce las emociones de los que le rodean? SI NO ☒ SI
5. ¿A su hijo/a le afecta el estado de ánimo de los demás? ☒ SI NO
6. ¿Su hijo/a respeta las ideas de los demás? SI NO ☒ SI
7. ¿Su hijo/a puede controlar una situación de estrés? SI ☒ NO
8. ¿Su hijo/a confía en sí mismo? SI NO ☒ SI
9. ¿Su hijo/a intenta evitar situaciones negativas para él/ella? SI ☒ NO
10. ¿Cómo celebra su hijo/a los logros?

Se cantaba canciones

11. ¿Cómo actúa su hijo/a ante los fracasos?

Llora y se enfada

12. ¿Su hijo/a se plantea retos?	SI	NO	(A.U.)
13. ¿Su hijo/a ha pensado en su futuro?	SI	NO	
14. ¿Su hijo/a realiza bromas?	SI	NO	(A.U.)
15. ¿Su hijo/a entiende bromas?	SI	NO	(A.U.)
16. ¿Su hijo/a se frustra ante situaciones difíciles?	(SI)	NO	
17. ¿Cómo afronta su hijo/a los cambios?			
<hr/>			
18. ¿Su hijo/a puede trabajar en grupo?	SI	NO	(A.U.)
19. ¿Cómo trabaja en grupo?			
<hr/>			
20. ¿Su hijo/a es capaz de negociar ante una discusión?	SI	NO	(A.U.)
21. ¿Cuáles son los aspectos que motivan a su hijo/a?			
<hr/>			
<hr/>			
22. ¿Cuáles son los aspectos que desmotivan a su hijo/a?			
<hr/>			
<hr/>			
23. ¿Su hijo/a se relaciona con los demás de manera fácil?	(SI)	NO	
24. ¿Su hijo/a tiene iniciativa para mantener relaciones sociales?	(SI)	NO	
25. ¿Piensa que su hijo/a es feliz? ¿Por qué?	(SI)	NO	
<hr/>			
<hr/>			

Encuesta IIIENCUESTA SOBRE EDUCACIÓN EMOCIONAL PARA PADRES DE HIJOS CON
SÍNDROME DOWN

Edad de su hijo/a:	18	Curso:	
Nombre de su centro escolar:	C.E.E. Nuevos	Ciudad:	Zorbe

1. ¿Su hijo/a conoce sus propias emociones? SI NO NO

2. ¿Su hijo/a expresa o sabe expresar sus emociones? SI NO

3. ¿Cómo actúa ante esas emociones?

Se ríe, sonríe

4. ¿Su hijo/a conoce las emociones de los que le rodean? SI NO NO

5. ¿A su hijo/a le afecta el estado de ánimo de los demás? SI NO

6. ¿Su hijo/a respeta las ideas de los demás? SI NO NO

7. ¿Su hijo/a puede controlar una situación de estrés? SI NO

8. ¿Su hijo/a confía en sí mismo? SI NO

9. ¿Su hijo/a intenta evitar situaciones negativas para él/ella? SI NO NO

10. ¿Cómo celebra su hijo/a los logros?

Se ríe

11. ¿Cómo actúa su hijo/a ante los fracasos?

Se sonríe

12. ¿Su hijo/a se plantea retos? SI NO (N.V.)
13. ¿Su hijo/a ha pensado en su futuro? SI NO
14. ¿Su hijo/a realiza bromas? SI NO
15. ¿Su hijo/a entiende bromas? SI NO
16. ¿Su hijo/a se frustra ante situaciones difíciles? SI NO
17. ¿Cómo afronta su hijo/a los cambios?
bien, con los cambios
18. ¿Su hijo/a puede trabajar en grupo? SI NO
19. ¿Cómo trabaja en grupo?

20. ¿Su hijo/a es capaz de negociar ante una discusión? SI NO
21. ¿Cuáles son los aspectos que motivan a su hijo/a?

22. ¿Cuáles son los aspectos que desmotivan a su hijo/a?

23. ¿Su hijo/a se relaciona con los demás de manera fácil? SI NO
24. ¿Su hijo/a tiene iniciativa para mantener relaciones sociales? SI NO (P.O.U.)
25. ¿Piensa que su hijo/a es feliz? ¿Por qué? SI NO (así mismo)
- _____
- _____

Encuesta IVENCUESTA SOBRE EDUCACIÓN EMOCIONAL PARA PADRES DE HIJOS CON
SÍNDROME DOWN

Edad de su hijo/a:	12 años	Curso:	
Nombre de su centro escolar:	E.I. ALBORADA	Ciudad:	ZARAGOZA

1. ¿Su hijo/a conoce sus propias emociones? ☒ SI ☐ NO
2. ¿Su hijo/a expresa o sabe expresar sus emociones? ☒ SI ☐ NO
3. ¿Cómo actúa ante esas emociones?

4. ¿Su hijo/a conoce las emociones de los que le rodean? ☒ SI ☐ NO
5. ¿A su hijo/a le afecta el estado de ánimo de los demás? ☐ SI ☒ NO
6. ¿Su hijo/a respeta las ideas de los demás? ☒ SI ☐ NO
7. ¿Su hijo/a puede controlar una situación de estrés? ☐ SI ☒ NO
8. ¿Su hijo/a confía en sí mismo? ☒ SI ☐ NO
9. ¿Su hijo/a intenta evitar situaciones negativas para él/ella? ☒ SI ☐ NO
10. ¿Cómo celebra su hijo/a los logros?

Poniéndose contento

11. ¿Cómo actúa su hijo/a ante los fracasos?

12. ¿Su hijo/a se plantea retos? SI NO
13. ¿Su hijo/a ha pensado en su futuro? SI NO
14. ¿Su hijo/a realiza bromas? SI NO
15. ¿Su hijo/a entiende bromas? SI NO
16. ¿Su hijo/a se frustra ante situaciones difíciles? SI NO
17. ¿Cómo afronta su hijo/a los cambios?
- _____
- _____
18. ¿Su hijo/a puede trabajar en grupo? SI NO
19. ¿Cómo trabaja en grupo?
- _____
- _____
20. ¿Su hijo/a es capaz de negociar ante una discusión? SI NO
21. ¿Cuáles son los aspectos que motivan a su hijo/a?
- _____
- _____
22. ¿Cuáles son los aspectos que desmotivan a su hijo/a?
- _____
- _____
23. ¿Su hijo/a se relaciona con los demás de manera fácil? SI NO
24. ¿Su hijo/a tiene iniciativa para mantener relaciones sociales? SI NO
25. ¿Piensa que su hijo/a es feliz? ¿Por qué? SI NO
- _____
- _____

Encuesta VENCUESTA SOBRE EDUCACIÓN EMOCIONAL PARA PADRES DE HIJOS CON
SÍNDROME DOWN

Edad de su hijo/a:	12	Curso:	BÁSICA
Nombre de su centro escolar:	ALBORADA	Ciudad:	ZARAGOZA

1. ¿Su hijo/a conoce sus propias emociones? SI ☒ NO ☒
2. ¿Su hijo/a expresa o sabe expresar sus emociones? SI ☒ NO ☐
3. ¿Cómo actúa ante esas emociones?
RIENDO Y ABRAZANDO
4. ¿Su hijo/a conoce las emociones de los que le rodean? SI ☐ NO ☒
5. ¿A su hijo/a le afecta el estado de ánimo de los demás? SI ☒ NO ☐
6. ¿Su hijo/a respeta las ideas de los demás? SI ☐ NO ☒
7. ¿Su hijo/a puede controlar una situación de estrés? SI ☐ NO ☒
8. ¿Su hijo/a confía en sí mismo? SI ☐ NO ☒
9. ¿Su hijo/a intenta evitar situaciones negativas para él/ella? SI ☐ NO ☒
10. ¿Cómo celebra su hijo/a los logros?
CON APLAUSOS
11. ¿Cómo actúa su hijo/a ante los fracasos?

- | | | |
|---|----|----|
| 12. ¿Su hijo/a se plantea retos? | SI | NÓ |
| 13. ¿Su hijo/a ha pensado en su futuro? | SI | NÓ |
| 14. ¿Su hijo/a realiza bromas? | SI | NÓ |
| 15. ¿Su hijo/a entiende bromas? | SI | NÓ |
| 16. ¿Su hijo/a se frustra ante situaciones difíciles? | SI | NÓ |
| 17. ¿Cómo afronta su hijo/a los cambios? | | |

18. ¿Su hijo/a puede trabajar en grupo? SI NO

19. ¿Cómo trabaja en grupo?

20. ¿Su hijo/a es capaz de negociar ante una discusión? SI NO

21. ¿Cuáles son los aspectos que motivan a su hijo/a?

22. ¿Cuáles son los aspectos que desmotivan a su hijo/a?

23. ¿Su hijo/a se relaciona con los demás de manera fácil? ~~SI~~ NO

24. ¿Su hijo/a tiene iniciativa para mantener relaciones sociales? ~~SI~~ NO

25. ¿Piensa que su hijo/a es feliz? ¿Por qué? SI NO

Porque LE DAMOS MUCHO AFECTO Y SIEMPRE SONRÍE

Encuesta VI

ENCUESTA SOBRE EDUCACIÓN EMOCIONAL PARA PADRES DE HIJOS CON
SÍNDROME DOWN

Edad de su hijo/a:	13	Curso:	13-14
Nombre de su centro escolar:	CEC ACBORADA	Ciudad:	ZARAGOZA

1. ¿Su hijo/a conoce sus propias emociones? ☒ SI ☐ NO *Algunas*
2. ¿Su hijo/a expresa o sabe expresar sus emociones? ☒ SI ☐ NO
3. ¿Cómo actúa ante esas emociones?
la frustración le produce enfado o incluso agresión a algún compañero o tira objetos
4. ¿Su hijo/a conoce las emociones de los que le rodean? ☒ SI ☐ NO
5. ¿A su hijo/a le afecta el estado de ánimo de los demás? ☒ SI ☐ NO
6. ¿Su hijo/a respeta las ideas de los demás? ☒ SI ☐ NO *A veces*
7. ¿Su hijo/a puede controlar una situación de estrés? ☐ SI ☐ NO *mal*
8. ¿Su hijo/a confía en sí mismo? ☒ SI ☐ NO *A veces*
9. ¿Su hijo/a intenta evitar situaciones negativas para él/ella? ☒ SI ☐ NO
10. ¿Cómo celebra su hijo/a los logros?
Se pone contento, abraza y da besos
11. ¿Cómo actúa su hijo/a ante los fracasos?
Anotado arriba.

12. ¿Su hijo/a se plantea retos? SI ☒ NO
13. ¿Su hijo/a ha pensado en su futuro? SI ☒ NO
14. ¿Su hijo/a realiza bromas? ☒ SI NO
15. ¿Su hijo/a entiende bromas? ☒ SI NO
16. ¿Su hijo/a se frustra ante situaciones difíciles? ☒ SI NO
17. ¿Cómo afronta su hijo/a los cambios?
Si se le explican me le aceptan bien
18. ¿Su hijo/a puede trabajar en grupo? ☒ SI NO con dificultad
19. ¿Cómo trabaja en grupo?
Tienen que ser tareas sencillas y muy bien explicadas
20. ¿Su hijo/a es capaz de negociar ante una discusión? SI ☒ NO
21. ¿Cuáles son los aspectos que motivan a su hijo/a?
Las muestras de afecto, la música, algunos juguetes
22. ¿Cuáles son los aspectos que desmotivan a su hijo/a?
La frustración por no poder realizar alguna tarea, no tener atención de los demás.
23. ¿Su hijo/a se relaciona con los demás de manera fácil? ☒ SI NO A veces difícil
24. ¿Su hijo/a tiene iniciativa para mantener relaciones sociales? ☒ SI NO
25. ¿Piensa que su hijo/a es feliz? ¿Por qué? ☒ SI NO
Se muestra en general contento.

Encuesta VII

ENCUESTA SOBRE EDUCACIÓN EMOCIONAL PARA PADRES DE HIJOS CON
SÍNDROME DOWN

Edad de su hijo/a:	20	Curso:	JVA
Nombre de su centro escolar:	ALBOLADA	Ciudad:	ZARAGOZA

1. ¿Su hijo/a conoce sus propias emociones? ☒ SI ☐ NO
2. ¿Su hijo/a expresa o sabe expresar sus emociones? ☒ SI ☐ NO
3. ¿Cómo actúa ante esas emociones?

Depende de la situación en que se encuentre:
alegría, tristeza, preocupación

4. ¿Su hijo/a conoce las emociones de los que le rodean? ☒ SI ☐ NO
5. ¿A su hijo/a le afecta el estado de ánimo de los demás? ☒ SI ☐ NO
6. ¿Su hijo/a respeta las ideas de los demás? ☒ SI ☐ NO
7. ¿Su hijo/a puede controlar una situación de estrés? ☒ SI ☐ NO
8. ¿Su hijo/a confía en sí mismo? ☒ SI ☐ NO
9. ¿Su hijo/a intenta evitar situaciones negativas para él/ella? ☒ SI ☐ NO
10. ¿Cómo celebra su hijo/a los logros?

con alegría y diciéndole a sí mismo que lo
ha hecho bien y ha sido capaz de hacerlo

11. ¿Cómo actúa su hijo/a ante los fracasos?

A veces llora o está triste

12. ¿Su hijo/a se plantea retos? SI ☒ NO
13. ¿Su hijo/a ha pensado en su futuro? SI ☒ NO
14. ¿Su hijo/a realiza bromas? ☒ SI NO
15. ¿Su hijo/a entiende bromas? SI NO → A veces
16. ¿Su hijo/a se frustra ante situaciones difíciles? ☒ SI NO
17. ¿Cómo afronta su hijo/a los cambios?
A veces se deprime un poco pero a la vez se controla ante la situación
18. ¿Su hijo/a puede trabajar en grupo? ☒ SI NO
19. ¿Cómo trabaja en grupo?
Bueno, aportando sus ideas
20. ¿Su hijo/a es capaz de negociar ante una discusión? SI ☒ NO
21. ¿Cuáles son los aspectos que motivan a su hijo/a?
Estar con su familia, estar en la playa, hacer deporte
22. ¿Cuáles son los aspectos que desmotivan a su hijo/a?
Hacer cosas que no le gustan
23. ¿Su hijo/a se relaciona con los demás de manera fácil? ☒ SI NO
24. ¿Su hijo/a tiene iniciativa para mantener relaciones sociales? ☒ SI NO
25. ¿Piensa que su hijo/a es feliz? ¿Por qué? ☒ SI NO
Porque toda su familia, sus amigos le muestran su cariño, le ayudan cuando lo necesita. Además es un niño muy agradecido conformándose con pocas cosas materiales.